

ARTÍCULO ORIGINAL

Lo Psíquico (*Psykhé*) en Homero, Una Sabiduría Ignorada y Críptica¹

Ricardo O. Moscone²

Recibido: Marzo 10/2012

Aprobado: Julio 20/2012

Resumen

El texto explora el campo semántico que abarca este vocablo, *Psykhè*, a lo largo de algunos apartes de la obra de Homero, mediante el estudio y análisis de algunos fragmentos, dentro del marco general de las creencias de la Grecia arcaica. Partiendo desde las consideraciones aristotélicas, que se remiten a la épica homérica, se recorren diferentes estratos y estadios, tanto de la experiencia humana como de los diferentes aspectos de su condición de mortal. Aunque no pretende ser exhaustivo, el resultado del análisis nos muestra las dificultades de comprender, tras más de 25 siglos, aquello que el *logos* homérico nombra, aun a pesar de nuestro esfuerzo hermenéutico, no solo por la lejanía temporal y espacial, sino ante todo, en lo que se refiere al "etos" humano.

Palabras clave: Psíquico, síncope, dormir, Muerte, Alma.

The Psychic (*Psykhé*) in Homer, a Neglected and Cryptic Wisdom

Traducción al Inglés: Hugo Trevisi

Summary

The text explores the semantic field that covers this term, *Psykhè*, through some portions of Homer's work, across the study and analysis of several fragments within the general framework of beliefs corresponding to archaic Greece. Based on Aristotelian considerations that are grounded on the Homeric period, various levels and stadiums are studied by taking into account the human experience as well as multiple aspects of its mortal condition. Even though it is not intended to be an exhaustive attempt, the results of the analysis show the difficulties in understanding that which Homer called *logos*, in spite of the 25 centuries have gone by and of our hermeneutic efforts, not only due to the temporal and spatial distance, but especially, in what is referred to as the human "etos".

Key words: Psychic, syncope, sleep, death, soul.

¹ Este artículo, con algunas modificaciones, será el primer capítulo de libro El léxico psicológico en Homero, aún en pre-paración.

² Médico, Psiquiatra, Psicoanalista, Miembro Titular APMéxico, rmoscone@gmail.com

O Psíquico (*Psykhé*) em Homero, Uma Sabedoria Ignorada e Críptica

Traducción al portugués, Joanna Wilhelm, joannawilhelm@uol.com.br

O texto explora o campo semântico que atinge este vocábulo, *Psykhè*, ao longo de alguns fragmentos da obra de Homero, através do estudo e da análise de alguns fragmentos, dentro do contexto geral das crenças da Grécia antiga. Partindo das considerações aristotélicas, que se remetem à épica homérica, se recorre a diferentes extratos e estádios, tanto da experiência humana como dos diferentes aspectos de sua condição mortal. Embora não pretenda ser exaustivo, o resultado da análise nos mostra as dificuldades de se compreender, através de mais de 25 séculos, aquilo que o *logos* homérico nomeia, mesmo levando em conta o nosso esforço hermenêutico, não apenas devido à distância de tempo e espaço, se não sobretudo no que se refere ao "etos" humano.

Palavras-chave: Psíquico, síncope, sono, morte, alma.

Homenaje a Marcos Aguinis

La naturaleza tiende a ser críptica.
Heráclito de Éfeso
(Diels Et Kranz, frag. B 123)

El trasladar inadvertidamente nuestro problema a las cosas habría llevado a que el sabio afirmase que la naturaleza es críptica, en lugar de decir, que es necesario hacer un esfuerzo para lograr que un conocimiento predominantemente emocional sea elaborado por el funcionamiento consciente y se transforme en una comprensión racional abstracta.

En el caso de una lengua en sus orígenes, como la de la épica homérica, suponemos que tiende a ser precisa, ya que al ser algo que tiene que servir para comunicar cosas o hechos con palabras, naturalmente se produce una selección que hace permanecer a aquellas que prueban ser más adecuadas; pero, una cosa es aplicar correctamente las palabras, y otra saber lo que se está diciendo. Por esto es que, en el título de este capítulo, decimos que la voz *psykhé* contiene una sabiduría que no se ha hecho consciente y que, al ser ignorada, nos deja la tarea de descifrarla.

En primer lugar, deseamos explicar, que traducimos el sustantivo *psykhé* con el adjetivo abstracto 'lo psíquico', porque es la mejor forma de respetar el criterio del poema, que considera diferentes aspectos psicológicos como producto de distintas zonas corporales, por ejemplo: *thymós*, 'lo emocional', en el pecho; y *kêr*, *kradie* y *êtor*, 'el sentir', en el corazón. Es decir, 'lo psíquico' designa a un conjunto de hechos que poseen un funcionamiento y características propias, y que son producto del cuerpo. Evitamos referirnos a 'la psiquis', para no sustantivar fenómenos e inducir a que se los considere como una cosa-en-sí, independiente del cuerpo.

Esperamos justificar la hipótesis de que *psykhé* designa a lo que entendemos como 'lo psíquico' entendido según la siguiente definición: en un adulto, comprende los fenómenos determinados por las interrelaciones de dos sistemas diferentes, producidos por el cuerpo: el emocional y el consciente, que a su vez, funcionan interrelacionados con otros individuos, con la familia, con grupos y con comunidades.

Psykhé se encuentra treinta y tres veces en *Iliada* y cuarenta y ocho en *Odisea*.

Etimología

Psykhé: proviene de la raíz indoeuropea *bhes, 'soplar' Chantraine (1968, II: 1295)

Parte de lo psíquico es imperceptible para el observador y su existencia es conocida por medio de las palabras de quien lo experimenta o sólo parcialmente inferido de sus conductas; estas características, sumadas a la capacidad de autoobservación, que invierte los hechos, llevan a decir 'mi cuerpo' y predisponen a pensar que se trata de algo que funciona con independencia y que lo psíquico es un fenómeno inmaterial.

Por todo lo anterior, a estos hechos que parecen incorpóreos, a esta especie de aire en movimiento, que pone en movimiento al hombre, que se conoce por el aire puesto en movimiento y modulado por la persona que los experimenta y que desaparecen al expirar, es comprensible que se la denomine con una palabra onomatopéyica que se pronuncia 'psijé', originada en una voz indoeuropea que significa 'soplo' (cf. Chantarine, 1968; Roberts Et Pastor, 1996; y Mallory Et Adams, 2006).

Precisamente, en un próximo verso que referiremos (*Iliada* V: 696-698), la secuencia reiterada de palabras que poseen el núcleo 'pn': nuevamente respiró (*ampnýnthe*) y el impulso (*pnoiè*) de Bóreas con su soplo (*epipneíousa*), mostraría la relación entre *psykhé* y 'respiración' o 'soplo'. Lo mismo se infiere del hecho, que para la recuperación del síncope se emplee *empnyto*, voz compuesta por el preverbio *an* y que significa 'nuevamente' u 'otra vez' y el verbo *pneuo* que es 'respirar'. Si *pépnymai*, que significa estar pleno de vigor mental o sensatez, tiene el mismo núcleo *pn* que *pnéo*, 'respirar' (cf. Cunliffe, 1924: 333), sería otro sustento para la relación entre *psykhé* y 'respirar' o 'soplo'.

En *Crátilo* de Platón, el personaje Sócrates expresa una etimología de *psykhé* que está en función de sus convicciones religioso-filosóficas: el cuerpo (*sôma*) es la prisión (*desmoteríou*) de la *psykhé* (400c 7-10). Asimismo, en esta afirmación puede apreciarse un cambio en el lenguaje heleno: en los poemas homéricos, *sôma* significaba 'cadáver' y en la época de Platón 'cuerpo'.

Presentaciones de lo psíquico (Psykhé)

οὐ μὲν γάρ τις πάμπαν ἀνώνυμός
 ἐστ' ἀνθρώπων, οὐ κακὸς οὐδὲ μὲν
 ἐσθλός, ἐπὶ τὰ πρῶτα γένηται, ἀλλ'
 ἐπὶ πᾶσι τίθενται, ἐπεὶ κε τέκωσι,
 τοκῆς.

Nadie entre los hombres carece de nombre, ya sea plebeyo o noble, una vez nacidos, a todos, los padres nos lo otorgan. (Odisea 8: 552-554)

Esta observación, que es otro indicador de nuestra condición social, resulta apropiada para introducir las diferentes presentaciones de *psykhé*.

Lo psíquico (Psykhé) y síncope

τὸν δ' ἔλιπε ψυχὴ, κατὰ δ'
 ὀφθαλμῶν κέχυτ' ἀχλὺς·
 αὐτίς δ' ἐμπνύνθη, περὶ δὲ πνοιῆ
 Βορέας ζῶγρει ἐπιπνείουσα κακῶς
 κεκαφηότα θυμόν.

Lo abandonó lo psíquico y la niebla se difundió sobre sus ojos; pero nuevamente respiró y el impulso de Bóreas con su soplo reavivó lo emocional que malamente se extinguía. (*Iliada* V: 696-698)

Considero, que las palabras iniciales, 'lo abandonó lo psíquico', indican con claridad el estado de síncope, además, como puede apreciarse en los siguientes versos, se señala la condición de la recuperación: la vuelta del funcionamiento interrelacionado de lo consciente y lo emocional, que es parte importante de la definición de lo psíquico:

τὴν δὲ κατ' ὀφθαλμῶν ἔρεβεννὴ
νύξ ἐκάλυψε, ἤριπε δ' ἐξοπίσω,
ἀπὸ δὲ ψυχὴν ἐκάπυσσε.
Una tenebrosa noche le cubrió
los ojos, ella cayó hacia atrás
espirando lo psíquico.
[...]

αἱ ἔμετὰ σφίσιον εἶχον ἀτυζομένην
ἀπολέσθαι. ἦ δ' ἐπεὶ οὖν ἔμπνυτο καὶ
ἐς φρένα θυμὸς ἀγέρθη ἀμβλήδην
γοόωσα μετὰ Τρωῆσιν ἔειπεν.
En medio de ellas, las troyanas la
sostenían, ya que por terror estaba
como si hubiese perecido.

Pero cuando nuevamente respiró y
dentro lo consciente y lo emocional
se reunieron se dirigió a las troyanas
gimiendo desconsoladamente
(Iliada XXII: 466-467 y 474-477)

τὸν δὲ ποτὶ οἱ εἶλεν ἀποψύχοντα
πολύτλας δῖος Ὀδυσσεύς.
αὐτὰρ ἐπεὶ ῥ' ἄμπνυτο καὶ ἐς
φρένα θυμὸς ἀγέρθη,
Por esto lo atrajo hacia sí, inconsciente,
el sufridor, el divino Odiseo.
Pero cuando él nuevamente respiró
y dentro lo consciente
y lo emocional se reunieron
(Odisea 24: 347-349)

Como puede apreciarse, la reiterada fórmula: ἄμπνυτο καὶ ἐς φρένα θυμὸς ἀγέρθη, 'volvió a respirar y dentro lo consciente y lo emocional se reunieron' (Iliada XXII: 476; Odisea 5: 458; 24: 349), describe las condiciones para la recuperación: volver a respirar y que *eis*, dentro (suyo, del cuerpo) se reúnan lo consciente y lo emocional.

Con *empnyto*, 'volvió a respirar' se da a entender la recuperación del síncope, mediante un fenómeno observable: el retorno de la profundidad y frecuencia respiratoria propias del funcionamiento consciente. No se trata de una sinécdoque, porque no existía la palabra a la que poéticamente se aludiría.

La única oportunidad en que se encuentra *apopsýkhonta* es en el último verso citado, la traducimos como 'inconsciente² en el sentido de la pérdida del funcionamiento consciente ya que su primer componente, *aró*, significa 'de' o 'desde' que en este caso puede entenderse como 'estar distanciado o que ella se alejó de lo psíquico (*psykhé*).

En la épica homérica hallamos nueve síncope: 1) Héctor por un golpe de lanza en el casco (Iliada 351-159); 2) Héctor por una pedrada en la espalda (Iliada XIV: 412-420 y XV: 240-252) Ἐκτορος ὦκα χαμαὶ μένος ἐν κονίησι [el impulso de Héctor cayó sobre el suelo y el polvo] (Iliada XIV: 418); 3) Ares, por una pedrada en el cuello (Iliada XXI: 406-408); 4) Afrodita por un puñetazo en el pecho (Iliada XXI: 423-426); 5) Hécuba al enterarse de la muerte de su hijo (Iliada XXII: 447-477); 6) Eurialo, por un golpe de puño boxeando (Iliada XXIII: 689-699); 7) Odiseo ahogándose en el río (Odisea 5: 451-463); 8) Cíclope Polifemo, por intoxicación alcohólica (Odisea 9: 353-373); y 9) Laertes, al reencontrarse con su hijo Odiseo,

² *Apopsykho* tiene otra acepción: 'secairse' (Iliada XI: 621).

luego de veinte años (Odisea 24: 345-349). Como puede apreciarse dos síncope tienen un origen psicológico ya que se produjeron a consecuencia de la pérdida de un hijo, y esto indicaría la importancia de otra persona en el sustento del propio estado e, indirectamente, la condición comunitaria del hombre. Los siete restantes se deben a traumas corporales.

Encontramos tres voces que pueden traducirse sinónimos de 'síncope': *apinýsson*, *apopsýkhonta* y *allophroneonta*. La más empleada es *apinýsson* se compone con 'd' (sin) y *pinýsso* (hacerse sabio) (Ilíada XV: 10; Odisea 5: 342 y 6: 258). Ya nos referimos a *apopsýkhonta* que sólo la encontramos en una oportunidad al igual que *allophroneonta* (*eleós*, 'loco' o 'que quita el juicio o la sensatez' + *phronéo*, 'pensamiento') (Ilíada XXIII: 698).

Podría considerarse que *pépnymai* que significa 'estar pleno de vigor psíquico', 'plena conciencia' o 'sensatez', es un antónimo de 'síncope' o 'inconsciente'; esta palabra y su estudio se abordan en otra parte.

Otra observación sobre los versos referidos sigiere, que la cultura homérica advertía que en el síncope ocurre la suspensión momentánea, tanto de lo consciente (*phréna*) como de lo emocional (*thymós*); por este motivo, no sorprende que, posteriormente, se haya establecido la palabra *lipothyméo* que está compuesta por *lipo* (de *leipo* que es 'dejar, abandonar o quitar') y lo emocional (*thymós*); fue empleada por Hipócrates y Plutarco, y mucho después, dio origen a 'lipotimia' en español.

En nuestro idioma existe otra palabra de origen heleno, que designa la pérdida momentánea y disfuncional de la consciencia: 'síncope', que se originó en *sygkophé*, una voz tardía que no se halla en Homero, y significa 'trocear en pequeñas piezas' y, metafóricamente, 'extrema pérdida de conciencia' (cf. Liddell & Scott, 1846: 1666).

En su acepción psicológica, *étors* significa 'el sentir', que implica aspectos del funcionamiento consciente; también, se suspende en el 'síncope'.

Psykhé, lo psíquico, y *phré*, lo consciente, son patrimonio exclusivo de los humanos; diferente es el caso de *thymós*, lo emocional, y de *ménos*, potencia, que son aspectos que compartimos con animales.

Lo psíquico (*Psykhé*) y morir

πολλοὶ γὰρ τεθνᾶσι κάρη κομόωντες
Ἄχαιοί, τῶν νῦν αἶμα κελαινὸν
εὐόροον ἀμφὶ Σκάμανδρον
> ἐσκέδασ' ὄξυς Ἄρης, ψυχὰ δ'
Ἄϊδος δὲ κατήλθον·

Han muerto ya muchos Aqueos, de melnuda cabellera cuya oscura sangre a orillas del Escamandro, de buen caudal, ha esparcido el feroz Ares y cuyas psiquis bajaron al Hades. (Ilíada VII: 328-330)

Las diferencias entre la suspensión temporaria del funcionamiento consciente en el síncope y la definitiva de la muerte, se encuentran en ocho oportunidades, en las que se aclara, que junto a lo psíquico (*psykhé*) se perdió la vida (*aión*), alguna otra manifestación de la misma, tal como la potencia (*ménos*) o el funcionamiento emocional (*thymós*), o se indica que lo psíquico se dirigió al Hades:

τοῦ δ' αὔθι λύθη ψυχὴ τε μένος τε.
lo abandonaron lo psíquico y la potencia.
(Ilíada V: 296 y VIII: 315)

Θυμοῦ καὶ ψυχῆς κεκαδῶν
κλυτὰ τεύχε' ἀπήύρα·
Lo emocional y lo psíquico les arrancó y de sus magníficas armas los despojó.
(Ilíada XI: 334)

αὐτὰρ ἐπὶν δὴ τὸν γε λίπη
ψυχὴ τε καὶ αἰών.

y cuando lo hayan abandonado
la psíquis y la vida.
(Ilíada XVI: 453)

ψυχὴ δ' ἐκ ῥεθέων πταμένη
Ἄϊδος δὲ βεβήκει

Lo psíquico salió volando de sus
miembros y marchó al Hades.
(Ilíada XVI: 856; XXII: 362)

ἄϊ γὰρ δὴ ψυχῆς τε καὶ αἰώνος σε
δυναίμην εὖνιν ποιήσας πέμψαι
δόμον Ἄϊδος εἴσω,

¡Ojalá en verdad de lo psíquico y de la vida
pudiera privarte y enviarte.
(Odisea 9: 523-524)

ἐκ δέ οἱ αὐχὴν ἀστραγάλων
ἔαγη, ψυχὴ δ' Ἄϊδόσδε κατήλθεν.

Quebróse del todo la cerviz y su
psíquis fue a hundirse
en las casas de Hades.
(Odisea 10: 559-560)

ἀλλὰ καταντικρὺ τέγος πέσον·
ἐκ δέ μοι αὐχὴν ἀστραγάλων ἔαγη,
ψυχὴ δ' Ἄϊδόσδε κατήλθε.

νῦν δέ σε τῶν ὀπιθεν γουνάζομαι,
οὐ παρεόντων,

De cabeza caí del terrado, doblóseme
el cuello, me rompí la cerviz
y mi psíquis bajó a las mansiones
tenebrosas del Hades.
(Odisea 11: 64-66)

Existen otras formas en las que se da a entender la pérdida momentánea o definitiva del funcionamiento consciente. Una es mediante la sinécdoque que apela a mencionar poéticamente sólo un aspecto del mismo: la pérdida de la percepción visual que, como puede

apreciarse en el epígrafe y en la primera cita de este punto, a veces va acompañada con la de lo psíquico. Cuando el contexto indica que se trata de una situación irreversible, se trataría de un tropo de muerte.

ἐν δὲ μετώπῳ πῆξε, πέρησε δ'
ἄρ' ὅστέον εἴσω αἰχμὴ χαλκείη·
τὸν δὲ σκότος ὄσσε κάλυψεν.

Le clavó en la frente y traspasó el hueso
hasta adentro la bronceína punta,
y la oscuridad le cubrió los ojos.
(Ilíada IV: 460-461)

ἔτεο δ' αἰεϊῆε τινα Τρώων

ἐρεβεννῇ νυκτὶ καλύψαι
siempre deseaba a alguno de los troyanos
envolver en la oscura noche.
(Ilíada XIII: 425)

ὥς ὁ τυπεὶς ἤσπαιρε μίνυνθά περ,
οὐ τι μάλα δὴν, ὄφρα οἱ ἐκ χροῶς
ἔγγχος ἀνεσπάσατ' ἐγγύθεν
ἐλθὼν > ἦρωσ Μηριόνης·
τὸν δὲ σκότος ὄσσε κάλυψε.

Así éste, herido, palpitaba aún un poco,
y no mucho tiempo, hasta que, viniendo
cerca, sacó de su carne la lanza el héroe
Meriones, y la oscuridad le cubrió sus ojos.
(Ilíada XIII: 573-575)

ἔφθη ὀρεξάμενος πρυμνὸν σκέλος,
ἔνθα πάχιστος μῦν ἀνθρώπου
πέλεται· περὶ δ' ἔγγχος αἰχμῇ
νεῦρα διεσχίσθη·
τὸν δὲ σκότος ὄσσε κάλυψε.

Se anticipó y empinándose le hirió e
n lo alto del muslo, donde está el músculo
más grueso del hombre. La punta de la pica
desgarró en dos los tendones
y la oscuridad le cubrió sus ojos.
(Ilíada XVI: 314-316)

Δούπησεν δὲ πεσών, κατὰ δὲ
σκότος ὄσσε κάλυπεν.
Retumbó al caer y la oscuridad
le cubrió sus ojos.
(Ilíada XVI: 325)

ἀλλά οἱ αὐθι λῦσε μένος πλήξας
ξίφει αὐχένα κωπήεντι.
πάν δ' ὑπεθερομάνθη ξίφος αἵματι-
τὸν δὲ κατ' ὄσσε
ἔλλαβε πορφύρεος θάνατος καί.
Pero, allí mismo pierde su fuerza
al golpearle el cuello con la espada,
dotada de empuñadura.
La sangre calentó entera la espada,
y de sus ojos se adueñaron la purpúrea
muerte y el poderoso destino.
(Ilíada XVI: 331-334)

ἦριπε δ' ἐξ ὀρέων, κατὰ δ'
ὀφθαλμῶν κέχυτ' ἀχλύς
se desplomó del carro y la niebla
se vertió sobre sus ojos
(Ilíada XVI: 344)

θανάτου δὲ μέλαν νέφος
ἀμφεκάλυπεν.
y la negra nube de la muerte
lo cubrió envolviéndolo.
(Ilíada XVI: 350)

Ὡς ἄρα μιν εἰπόντα τέλος θανάτοιο
κάλυπεν ὀφθαλμοὺς ῥίνας θ'.
Apenas habló así y un final de muerte e
cubrió los ojos y las narices.
(Ilíada XVI: 502-503)

Otra sinécdoque con la que se da a entender
la suspensión momentánea o definitiva del

funcionamiento consciente, es mediante la
referencia de otra de sus características: la
capacidad para mantener el tono postural
(permanecer erguido), recurriendo a la figura
'perder las rodillas' (*lyse gyia*) u otras similares³.
Antes de presentar algunas referencias corres-
pondientes como ejemplo, recordaremos una
exclamación en la que se advierte la importancia
de las 'rodillas':

λίσσομ' ὑπὲρ ψυχῆς καὶ
γούνων σὼν τε τοκήων
["¡Te lo suplico por tu psiquis,
tus rodillas, tus padres!"]
(Ilíada XXII: 338).

οὔτησε ξυστῶ χαλκήρει, λῦσε
δὲ γυῖα. ὦς τὸν μὲν λίπε θυμός,
Lo hirió con la azagaya guarnecida
de bronce y perdió sus rodillas.
Así lo abandonó lo emocional.
(Ilíada IV: 469-470)

Καὶ μὲν τῶν ὑπέλυσε μένος
καὶ φαίδιμα γυῖα
Y perdió la fuerza y las famosas rodillas.
(Ilíada VI: 27)

σεῦ δ' ἐπεὶ ἐξέλετο ψυχὴν ταναήκει
χαλκῶ, πολλὰ ῥυστάζεσκεν ἐοῦ
περὶ σῆμ' ἑτάροιο Πατρόκλου, τὸν
ἔπεφνες· ἀνέστησεν δέ μιν οὐδ' ὦς.
A ti, desde que te arrancó lo psíquico
con el bronce de largo filo, te ha arrastrado
repetidamente alrededor
del túmulo de su compañero.
Patroclo, a quien tú mataste,
ero ni aún así lo ha vuelto a erguir.
(Ilíada XXIV: 754-756)

³ Perdió las rodillas (*gouinat' élyse*): Ilíada V: 176; XI: 579; XIII: 360, 412; XV: 291; XVI 425; XVII: 349; XXIV: 498; Odisea 14: 69, 236; pierde sus rodillas (*lyse de gyia*): Ilíada IV: 469; XI: 240, 260; XV: 260; XVI: 312, 400, 465; XXI: 406; perdió sus rodillas (*ypélyse de gyia*): Ilíada XV: 581; XXIII: 726; pierde la fuerza y las famosas rodillas (*ypélyse ménos kai phaidima gyia*): Ilíada VI: 27.

καὶ ἀκόντισε δουρὶ φαεινῶ,
καὶ βάλει Φαυσιάδην Ἀπισάονα
ποιμένα λαῶν ἦπαρ ὑπὸ πραπίδων,
εἶθαρ δ' ὑπὸ γούνατ' ἔλυσεν.
Y disparó la resplandeciente lanza y golpeó
al Fausiada Apisaón, pastor de pueblos
en el hígado bajo el diafragma,
al instante, abajo, aflojó sus rodillas.
(Ilíada XI: 577-579)

ἀλλ' ἔβαλ' Ἴππασίδην Ὑψήνορα
ποιμένα λαῶν ἦπαρ ὑπὸ πραπίδων,
εἶθαρ δ' ὑπὸ γούνατ' ἔλυσε.
Pero golpeó a Hipsenor el Hipásida, pastor
de pueblos en el hígado bajo el diafragma,
al instante, abajo, aflojó sus rodillas.
(Ilíada XIII: 411-412)

ἀτὰρ Μενέλαος ἀρήϊος οὔτα
Θόαντα στέρνον γυμνωθέντα παρ'
ἀσπίδα, λῦσε δὲ γυῖα.
Por su parte, el marcial Menelao
hirió a Toante en el lado del pecho
desnudo de broquel y perdió sus rodillas.
(Ilíada XVI: 311-312)

ἐνθ' ἦτοι Πρόνοον πρῶτον βάλει
δουρὶ φαεινῶ στέρνον γυμνωθέντα
παρ' ἀσπίδα, λῦσε δὲ γυῖα.
A Prónoo entonces alcanzó primero
con la reluciente lanza en la zona
del pecho desnuda de broquel
y perdió sus rodillas.
(Ilíada XVI: 399-400)

Τρῶας, ἐπεὶ πολλῶν τε καὶ
ἐσθλῶν γούνατ' ἔλυσεν.
Pues a muchos troyanos valerosos ha
hecho perder las rodillas.
(Ilíada XVI: 425)

Τὸν βάλει νεΐαιραν κατὰ
γαστέρα, λῦσε δὲ γυῖα.
Golpeó en el bajo vientre
y perdió sus rodillas.
(Ilíada XVI: 465)

También encontramos versos en los que se
usan dos figuras simultáneamente para expresar
la pérdida del funcionamiento consciente:

ἐν δὲ μετώπῳ πῆξε, πέρησε δ' ἄρ'
ὀστέον εἴσω αἰχμῇ χαλκείῃ· τὸν δὲ
σκότος ὄσσε κάλυψεν, ἤριπε δ' ὡς
ὄτε πύργος ἐνὶ κρατερῇ ὕσμίνῃ.
Le clavó en la frente y traspasó el hueso
hasta adentro la broncínea punta, y la
oscuridad le cubrió los ojos, y se desplomó
como una torre en la violenta batalla.
(Ilíada IV: 460-462)

'Lo psíquico voló de sus miembros', es
una figura compuesta con la que se da a
entender la suspensión del funcionamiento
consciente, al destacar la pérdida de una de
sus propiedades: el gobierno de la motilidad
voluntaria de los miembros y su cualidad
subjetiva de 'inmaterialidad' al atribuirle la
capacidad de volar.

Ψυχὴ δ' ἐκ ρεθέων παταμένη
Ἄϊδος δὲ βεβήκει.
Lo psíquico salió volando de sus miembros
y marchó al Hades.
(Ilíada XVI: 856; XXII: 362)

Respirar, morir y desarrollar

Ὅ δὲ Πήδασον οὔτασεν ἵππον
ἐγγεῖ δεξιὸν ὤμων· ὃ δ' ἔβραχε
θυμὸν ἀΐσθων, κὰδ δ' ἔπεσ' ἐν
κονίησι μακῶν, ἀπὸ δ' ἔπτατο θυμός

Y al caballo de Pédaso hirió la lanza en el
hombro derecho y bramó al exhalar lo emo-
cional, cayó al polvo dando estertores y lejos
volaron sus emociones.
(Ilíada XVI: 467-469)

αὐτὰρ ὁ θυμὸν αἴσθε καὶ ἤρυγεν,
ὥς ὅτε ταῦρος
Exhalando lo emocional y bramando
(érygen) como el toro.
(Ilíada XX: 403)

Lo psíquico (*Psykhé*) y dormir (*Hýpnos*)

Αὐτὰρ ἐπὶν δὴ τὸν γε λίπη ψυχὴ
τε καὶ αἰὼν, πέμπειν μιν θάνατόν τε
φέρειν καὶ νήδυμον ὕπνον
εἰς ὃ κε δὴ Λυκίης εὐρείης
δῆμον ἴκωνται,
Mas, cuando ya lo hayan abandonado
lo psíquico y la vida envía a la Muerte
y al placentero dormir llevarlo
hasta que hayan llegado al pueblo
de la ancha Licia.
(Ilíada XVI: 453-455)

Considerando que en la épica homérica se
señala la pérdida temporaria de 'lo psíquico'
(*psykhé*) en el síncope, o la definitiva al morir,
estudiamos sus eventuales vinculaciones con
el término 'dormir' (*hýpnos*).

Los del epígrafe, son los únicos versos en
los que se los halla próximos y, como puede
observarse, no se establece ninguna relación
entre ellos; esto sorprende, porque como se
verá, se emplea 'dormir' (*hýpnos*) como parte
de una metáfora de 'estar muerto'; asimis-
mo, es explicitada la similitud entre dormir
y morir y, como ya se ha visto, al morir se
pierde definitivamente lo psíquico (*psykhé*).

Dormir' (*Hýpnos*): Su similitud con la muerte (*Thanáto*)

καὶ τῷ νήδυμος ὕπνος ἐπὶ
βλεφάροισιν ἔπιπτε,
νήγρετος ἤδιστος, θανάτω
ἄγχιστα ἐοικώς.
y un placentero dormir cayó sobre
sus párpados, quieto, placentero,
muy semejante a la muerte.
(Odisea 13: 79-80)

Es única, pero contundente, esta semejanza
entre ambos estados, si bien se mencionan otros
aspectos con los que se parecen: en los dos se
suspende el estar erguidos, el funcionamiento
emocional y el pensamiento (Ilíada XIV: 252;
XXIII: 62, 342-343).

ἦτοι ἐγὼ μὲν ἔλεξα Διὸς νόον
αἰγιόχοιο νήδυμος ἀμφιχυθείς.
Yo [Hípnos, 'el Dormir'] en verdad
hice yacer el pensamiento de Zeus
que la égida lleva, placenteramente,
esparciéndome en su torno.
(Ilíada XIV: 252-253)

Οὔτε τὸν ὕπνος ἔμαρπτε,
λύων μελεδήματα θυμοῦ,
Cuando lo tomó el dormir que deja liberado
de preocupaciones a lo emocional.
(Ilíada XXIII: 62)

ὅτε οἱ γλυκὺς ὕπνος
λυσιμελὴς ἐπόρουσε, λύων
μελεδήματα θυμοῦ.
Cuando el dulce dormir, que relaja los
miembros y deja libre de preocupaciones
a lo emocional, le cayó.
(Odisea 23: 342-343)

Dormir (*Hýpnos*) como metáfora de 'estar muerto'

τὸν δ' ἄορι πλήξ' αὐχένα, λῦσε δὲ
γυῖα. ὥς ὃ μὲν αὐθι πεσῶν
κοιμήσατο χάλκεον ὕπνον
con la espada le hirió el cuello
y perdió sus rodillas.

Así él, allí caído, durmió el sueño de bronce
(Iliada XI: 240-241)

Esta es la única oportunidad en la que la palabra 'hýpnos', 'dormir', es empleada formando parte de una metáfora de 'estar muerto'.

Dormir (*Hýpnos*) y los párpados (*Blépharon*)

οὐδὲ γὰρ αὐτῷ
ὕπνος ἐπὶ βλεφάροισιν ἐφίζανε·

Pues, tampoco a él el dormir en
los párpados se le posaba.
(Iliada X: 25-26)

La relación entre la voz *hýpnos*, 'dormir' y los párpados, *blépharon* (excepcionalmente 'los ojos', *ómmassi*, Iliada X: 91) es sugestiva; ya en numerosas oportunidades la acompaña (Iliada X: 26, 186; XIV: 164-165; Odisea 1: 363-364; 2: 398; 5: 271, 492-493; 12: 338, 336; 13: 79; 16; 450; 19: 590, 603; 20: 54, 85-86; 21: 357; 23: 16, 308-309; ver 23: 16). La destacamos, porque indicaría que la función de 'dormir' se localizaba en una parte específica del cuerpo: 'los párpados'; algo similar, cuando señalábamos que se consideraba que *thymós*, ubicado en el 'pecho' era 'el órgano de las emociones'; y que *kêr*, *kradië* y *êtor*, ubicados en el 'corazón', eran 'los órganos del sentir'.

Lo psíquico (*Psykhé*) en el Hades: Discordancias precisas

ἀλλ' ἄλλην χρῆ πρώτον ὁδὸν
τελέσαι καὶ ἰκέσθαι εἰς Ἄϊδαο δόμους
καὶ ἐπαινῆς Περσεφονείης ψυχῆ
χρησομένους Θηβαίου Τειρεσίαο,
μάντιος ἀλαοῦ, τοῦ τε φρένες
ἔμπεδοί εἰσι· τῷ καὶ τεθνηῶτι νόον
πόρε Περσεφόνεια οἶψ' πεπνῦσθαι·
τοὶ δὲ σκιαὶ αἴσσουσιν·

Pero antes tienes que llevar a cabo otro viaje; debes llegarte a la mansión de Hades y la terrible Perséfone para pedir oráculo a la psíquis del tebano Tiresias, el adivino ciego, cuya conciencia existe inalterada.

Pues sólo a éste, incluso muerto, ha concedido Perséfone tener pensamiento y sensatez, los otros son sombras que revolotean.
(Odisea 10: 490-495)

Estos versos indican con claridad, que lo psíquico, *psykhé*, de los vivos es muy diferente a la de los muertos y que hay una sola excepción, Tiresias. La de los primeros disponen del funcionamiento psíquico y las de los segundos son como 'sueños' (*óneiros*) o 'sombras' (*skie*) que se mueven erráticamente (Odisea 10: 495, 11: 206, 220, 221) o 'imágenes' (*eidolón*) insensibles (*aphradées*) (Odisea 11: 475) que carecen de algún tipo de funcionamiento consciente o emocional (Iliada XXIII: 104); tal como puede apreciarse en los siguientes versos:

ᾠ πόποι ἦ ρά τίς ἐστι καὶ εἰν Ἄϊδαο
δόμοισι ψυχῆ καὶ εἶδωλον, ἀτὰρ
φρένες οὐκ ἐνὶ πάμπαν·
¡Ay! pues sí, en verdad, uno es, aun en casa
de Hades, lo psíquico e imagen, aunque lo

consciente ya no esté en nada presente.
(Iliada XXIII: 103-104).

ὡς ἔφατ', αὐτὰρ ἐγὼ γ' ἔθελον φρεσὶ
μερμηρίξας μητρὸς ἐμῆς ψυχὴν
ἐλέειν κατατεθνηύης.
τρὶς μὲν ἐφωρμήθην, ἐλέειν τέ με
θυμὸς ἀνώγει, τρὶς δέ μοι ἐκ χειρῶν
σκιῇ εἴκελον ἦ καὶ ὀνείρω
ἔπατ'· ἐμοὶ δ' ἄχος ὄξυ γενέσκετο
κηρόθι μᾶλλον, καὶ μιν φωνήσας
ἔπεα πτερόεντα προσηύδων·
'μητρὲς ἐμή, τί νῦ μ' οὐ μίμνεις ἐλέειν
μεμαῶτα, ὄφρα καὶ εἶν Ἄϊδαο φίλας
περὶ χεῖρε βαλόντε ἀμφοτέρω
κρυεροῖο τεταρπώμεσθα γόοιο;
ἦ τί μοι εἶδωλον τόδ' ἀγαυῆ
Περσεφόνεια ὄτρυν', ὄφρ' ἔτι
μᾶλλον ὀδυρόμενος στεναχίζω;
ὡς ἐφάμην, ἦ δ' αὐτίκ' ἀμείβετο
πότνια μήτηρ· ὦ μοι, τέκνον ἐμόν,
περὶ πάντων κάμμορε φωτῶν,
οὐ τί σε Περσεφόνεια Διὸς θυγάτηρ
ἀπαφίσκει, ἀλλ' αὕτη δίκη ἐστὶ
βροτῶν, ὅτε τίς κε θάνησιν.
οὐ γὰρ ἔτι σάρκας τε καὶ ὀστέα
ἴνες ἔχουσιν, ἀλλὰ τὰ μὲν τε πυρὸς
κρατερόν μένος αἰθομένοιο
δαμνᾶ, ἐπεὶ κε πρῶτα λίπη λεύκ'
ὀστέα θυμὸς, ψυχὴ δ' ἦῦτ' ὄνειρος
ἀποπταμένη πεπότηται. ἀλλὰ
φώσδε τάχιστα λιλαίεο· ταῦτα δὲ
πάντα ἴσθ', ἵνα καὶ μετόπισθε τεῆ
εἵπησθα γυναικί.

Dijo así, mientras yo meditaba en mi conciencia
el deseo de tocar con mis manos lo psíquico
de mi madre que había muerto.

Tres veces a su encuentro avancé,
pues mi amor me lleva a abrazarla, y las tres,
a manera de sueño o de sombra,
escapose de mis brazos.

Agudo dolor se me alza en el pecho
y, dejándome oír, la invoque con aladas
palabras: 'Madre mía ¿por qué no esperas
cuando quiero alcanzarte para que, aun
dentro del Hades, echando uno al otro los
brazos ambos deleitemos del frío llanto?
¿O una imagen es esto, no más, que la
soberana Perséfone por delante lanzó para
hacerme gemir y lamentar más?'
Dije así y al momento repuso la reina, mi madre:
'¡Hijo mío, ay de mí! Desgraciado entre
todos los hombres, no te engaña Perséfone,
prole de Zeus, es esa por sí condición de los
muertos: los tendones ya no sujetan la
carne y sus huesos, que la poderosa
potencia del fuego ardiente los consume
tan pronto como lo emocional abandonó los
blancos huesos; lo psíquico, como el sueño
vuela revoloteando. Mas vuelve a la luz del
día sin demora, y percibe todo esto para
que después se lo puedas contar a tu esposa.
(Odisea 11: 204-224)

πῶς ἔτλης Ἄϊδόσδε κατελθέμεν,
ἔνθα τε νεκροὶ ἀφραδέες ναίουσι,
βροτῶν εἶδωλα καμόντων;
¿Cómo te atreviste a bajar hasta el Hades,
donde moran los muertos insensibles⁴,
imágenes de los mortales fallecidos.
(Odisea 11: 475-476)

Asimismo, una reiterada expresión confirma
lo inerte de lo psíquico, psykhé, en el Hades:

Νεκῶν ἀμενηνὰ κάρηνα,
Los muertos, inertes cabezas.
(Odisea 10: 521, 536)

⁴ La voz helena empleada es 'aphradées', deriva del verbo 'phrazomaí' y debería entenderse que significa que 'carece de la capacidad de atender', por esto la traducimos como 'insensible'.

Sin embargo, lo psíquico, *psykhé*, en el Hades, también es presentado con capacidad de funcionamiento consciente:

ἔγνω δὲ ψυχὴ με ποδώκεος
Αἰακίδαο καὶ ῥ' ὀλοφυρομένη
ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
Conociéndome lo psíquico del rápido
Éacida, llena de dolor vino a hablarme
en aladas palabras.
(Odisea 11: 471)

ὣς ἐφάμην, ψυχὴ δὲ ποδώκεος
Αἰακίδαο φοίτα μακρὰ βιβᾶσα κατ'
ἀσφοδελὸν λειμῶνα, γηθοσύνη,
ὃ οἱ υἱὸν ἔφην ἀριδείκετον εἶναι.
αἰ δ' ἄλλαι ψυχαὶ νεκῶν
κατατεθνηῶτων ἔστασαν
ἀχνύμεναι, εἶροντο δὲ κήδε' ἐκάστη.
Lo psíquico del rápido Éacida se fue
por el prado de asfódelos dando pasos
gigantes, satisfecha de oír el honor
que alcanzaba su hijo.
Proseguían allí lo psíquico de otros
muertos en profundo dolor cada cual
refiriendo sus cuitas.
(Odisea 11: 538-542).

ὁ δέ μ' οὐδὲν ἀμείβετο, βῆ δὲ μετ'
ἄλλαςψυχὰς εἰς Ἐρεβος νεκῶν
κατατεθνηῶτων.
Mas, sin darme respuesta, se fue con lo psi-
quico de otros muertos al Erebo.
(Odisea 11: 563-564)

Ἄνδρα μοι ἔννεπε, Μοῦσα,
πολύτροπον, ὃς μάλα πολλὰ
πλάγχθη, ἐπεὶ Τροίης ἱερὸν
πτολίεθρον ἔπερσε· πολλῶν δ'
ἀνθρώπων ἴδεν ἄστεα καὶ νόον
ἔγνω, πολλὰ δ' ὃ γ' ἐν πόντῳ πάθεν

ἄλγεα ὄν κατὰ θυμόν, ἀρνύμενος ἦν
τε ψυχὴν καὶ νόστον ἐταίρων.
ἀλλ' οὐδ' ὥς ἐτάρους ἐρρύσατο,
ἰέμενός περ· αὐτῶν γὰρ σφετέρῃσιν
ἀτασθαλίησιν ὄλοντο, νήπιοι, οἳ
κατὰ βουῖς Ὑπερίονος Ἥελίοιο
ἦσθιον· αὐτὰρ ὁ τοῖσιν ἀφείλετο
νόστιμον ἡμᾶρ. τῶν ἀμόθεν γε,
θεά, θύγατερ Διός, εἰπέ καὶ ἡμῖν.
ἔνθ' ἄλλοι μὲν πάντες, ὅσοι φύγον
αἰπὺν ὄλεθρον, οἴκοι ἔσαν, πόλεμόν
τε πεφευγότες ἠδὲ θάλασσαν·
τὸν δ' οἶον, νόστου κεχρημένον
ἠδὲ γυναικός, νύμφη πότνι' ἔρυκε
Καλυψώ, δῖα θεάων, ἐν σπέεσι
γλαφυροῖσι, λιλαιομένη πόσιν εἶναι.
ἀλλ' ὅτε δὴ ἔτος ἦλθε περιπλομένων
ἐνιαυτῶν, τῷ οἱ ἐπεκλώσαντο θεοὶ
οἰκόνδε νέεσθαι εἰς Ἴθάκην, οὐδ'
ἔνθα πεφυγμένος ἦεν ἀέθλων καὶ
μετὰ οἴσι φίλοισι· θεοὶ δ' ἐλέαιρον
ἅπαντες νόσφι Ποσειδάωνος· ὁ δ'
ἀσπερχὲς μενέαιεν ἀντιθέῳ Ὀδυσῆϊ
πάρος ἦν γαῖαν ἰκέσθαι.
ἀλλ' ὁ μὲν Αἰθίοπας μετεκίαθε
τηλόθ' ἐόντας, Αἰθίοπας, τοὶ διχθὰ
δεδαΐαται, ἔσχατοι ἀνδρῶν,
οἳ μὲν δυσομένου Ὑπερίονος, οἳ
δ' ἀνιόντος, ἀντιῶν ταύρων τε
καὶ ἀρνειῶν ἐκατόμβης. ἐνθ' ὃ γε
τέρπετο δαιτὶ παρήμενος· οἳ δὲ
δὴ ἄλλοι Ζηνὸς ἐνὶ μεγάροισιν
Ὀλυμπίου ἀθρόοι ἦσαν. τοῖσι
δὲ μύθων ἦρχε πατὴρ ἀνδρῶν
τε θεῶν τε· μνήσατο γὰρ κατὰ
θυμὸν ἀμύμονος Αἰγίσθοιο, τὸν ῥ'
Ἄγαμεμνονίδης τηλεκλυτὸς ἔκταν'
Ὀρέστης· τοῦ ὃ γ' ἐπιμνησθεὶς ἔπε'

ἀθανάτοισι μετηύδα· “ὦ πόποι, οἶον
 δὴ νυ θεοὺς βροτοὶ αἰτιώωνται.
 ἔξ ἡμέων γάρ φασι κάκ’ ἔμμεναι· οἱ
 δὲ καὶ αὐτοὶ σφῆσιν ἀτασθαλίησιν
 ὑπὲρ μόνον ἄλγε’ ἔχουσιν, ὡς
 καὶ νῦν Αἴγισθος ὑπὲρ μόνον
 Ἀτρεΐδαο “ὄλβιε Πηλέος υἱέ, θεοῖσ’
 ἐπιείκελ’ Ἀχιλλεῦ, ὃς θάνες ἐν
 Τροίῃ ἐκάς Ἄργεος·

Pero el Cilenio Hermes llamaba a lo psíquico de los varones pretendientes, teniendo en su mano la hermosa áurea vara con la cual adormece los ojos de cuantos quiere o despierta a los que duermen.

Empleábala entonces para hacer mover y girar las que le seguían profiriendo estridentes gritos. Como los murciélagos revoloteaban chillando en lo más hondo de una vasta cueva si alguno de ellos se separa del racimo colgado de la peña, pues se traban los unos a los otros: de la misma suerte ellas iban estridiendo todas juntas, y el benéfico, Hermes, que las precedía, las llevaba por lóbregos senderos. Transpusieron en primer lugar las corrientes del océano y la roca de Léucade, después las puertas del sol y el pueblo del sueño, y pronto llegaron a la pradera de asfódelos, donde residen lo psíquico, que son imágenes de los muertos.

Encontráronse allí con lo psíquico de Aquiles, hijo de Peleo; de Patroclo, del irrequieto Antíloco y de Áyax, que fue el más excelente de todos los dánaos en figura y cuerpo, después del eximio Pelida. Andaban en torno a Aquiles y se les acercó muy angustiada, lo psíquico de Agamenón Atrida, a cuyo alrededor se reunían las de cuantos en la mansión de Egisto perecieron con el héroe, cumpliendo su destino.

Y lo psíquico del Pelida fue la primera que habló, diciendo así: ‘Oh, Átrida! Nos figurábamos que entre todos los héroes eras siempre el más acepto a Zeus, que se

huelga del rayo, porque imperabas sobre muchos y fuertes varones allá en Ilíon, donde los aqueos padecimos tantos infortunios; y, en todo, te había de alcanzar antes de tiempo la funesta

Moira, de la cual nadie puede librarse una vez nacido. Ojalá se te hubiese presentado la muerte y el destino en el país teucro, cuando disfrutabas de la dignidad suprema con que ejecías el mando; pues entonces todos los aqueos te erigieran un túmulo, y le legaras a tu hijo una gloria inmensa.

Ahora el hado te ha hecho sucumbir con la más deplorable de las muertes!

Respondióle lo psíquico del Atrida: ‘

Afortunado tú, hijo de Pelo, Aquiles semejante a los dioses, que expiraste en Troya, lejos de Argos.
 (Odisea 1: 1-37)

Las discordancias mencionadas pueden explicarse con tres tipos de argumentos. La primera, que lo psíquico, *psykhé*, es un término amplio que, cuando está referido al Hades, indica que se trata de fenómenos psicológicos, conformados con base en relaciones significativas que se tuvo con determinadas personas, esto será desarrollado con más amplitud en el próximo punto.

La segunda es, que la épica homérica también presenta ‘hechos sociales’, entre ellos, lo que ahora se denominan ‘mitos’; esto hace que se hallen descripciones de lo psíquico, *psykhé*, que responden a estos fenómenos, e incluya como personajes a dioses y héroes que poseen las cualidades, privilegios y poderes, que la comunidad les atribuye en función de sus necesidades y características. Al respecto, habría que recordar que la épica homérica llega hasta presentar robots de oro inteligentes, dotados de voz y capaces de realizar labores artesanales (Ilíada XVIII: 418-420). Por lo tanto, no debería sorprender que el poema contenga contradicciones e irracionalidades similares a las que tienen todas las culturas.

La tercera, que el poema es una creación del arte de la oratoria y, en consecuencia, los personajes, para decirlo con palabras homéricas, son 'materia de canto' (*aoídimo*)⁵, actúan en función de ser una producción estética.

Lo anterior explica, que digamos que las discordancias en el uso de la expresión 'lo psíquico', *psykhé*, en los vivos y en los muertos implica fidelidad con los diferentes hechos relatados: son discordancias precisas.

Lo psíquico (*Psykhé*) en El Hades: Un hecho socio-psicológico

Ἦ πόποι ἦ ῥά τίς ἐστι καὶ εἰν Ἄϊδαο
δόμοισι ψυχῆ καὶ εἶδωλον, ἀτὰρ
φρένες οὐκ ἔνι πάμπαν·

¡Ay! En efecto, si es algo también en la casa de Hades la psiquis y la imagen aunque lo consciente ya no esté en nada presente.

(XXIII: 103-104)

Con estas palabras, el hermoso y rubio hijo de Peleo, que elige morir joven, guerreando en pos de lograr una fama imperecedera, antes que tener una larga vida apacible en un palacio, expresa una afirmación psicológica: "lo psíquico y la imagen son algo", es decir, constituyen hechos. En función de lo inferido en el punto anterior, interpretamos que esta sintética aseveración es significativa, el 'son algo' (*tis esti*) indicaría que se trata de aspectos personales proyectados en el Hades que se originaron a partir del hecho de que el psiquismo se conforma y también posteriormente puede modificarse en base a lo psíquico, *psykhé*, de personas que son significativas.

En este contexto la expresión 'mansiones de Hades' del epígrafe correspondería a aspectos psicológicos propios, en los que están contenidos elementos configurados en base a lo psíquico, *psykhé*, de personas que fueron importantes, lo que lleva a que subjetivamente pueda considerarse que persisten luego de su muerte; esto permitiría decir que lo psíquico, *psykhé*, de los supervivientes sería como el cementerio de los seres con los que se tuvo experiencias, que por su importancia, dejan una impronta indeleble, o como se manifiesta poéticamente en la épica homérica: 'la mansión de Hades', ya que es lugar donde se los ubica después de morir.

El Sócrates personaje, en Fedón de Platón, lo expresa con otras palabras: "Es un hecho que los vivientes (*zontas*) nacen (*gígnesthai*) de los muertos (*tethneóton*) y las psiquis (*psykhás*) de los muertos (*tethneóton*) existen (*einaí*)."
(72d-e).

Con relación a lo planteado, destacamos cuatro conceptos: 1) Que no se trata de las personas en sí mismas, sino de lo que pudo percibirse, de lo que se les atribuyó y de lo que se pudo tomar de ellas; 2) que son determinantes las características y lo que transmite quien, para otro, cumple una o varias funciones psicológicas y sociales; 3) que se eligen a estas personas con base en condiciones y necesidades propias; y 4) es determinante la magnitud, que tiene o que se le atribuye a la experiencia.

El ser importante para alguien y el de disponer de alguien a quien se considere valioso, establece un hecho psicológico-social que, si bien se perciben como algo inmaterial, determina decisivamente el ser y la vida. La convalidada afirmación de Aristóteles, en Política: "De todo esto es evidente que la Pólis es una de las cosas naturales, y que el hombre es por

⁵ Helena personaje, manifiesta: οἷσιν ἐπὶ Ζεὺς θῆκε κακὸν μόρον, ὡς καὶ ὀπίσσω / ἀνθρώποισι πελώμεθ' αἰόδιμοι ἐσσομένοισι. "A quienes Zeus impuso un mal destino: que en adelante devengamos / materia de canto para los hombres que serán." (Iliada VI: 357-358)

naturaleza un ser que vive en Polis (*politikón zōon*), y que el ápolis, por naturaleza, y no por azar es o un ser inferior o un ser superior al hombre," (1253ª, 4-6) incluye también el hecho de la configuración y de los cambios psíquicos, a partir de la relación psicológica entre hombres, es decir, es un fenómeno psico-social o socio-psicológico.

En el punto anterior recordamos las referencias que indican que lo psíquico, *psykhé*, en el Hades designa este tipo de hecho psicológico. Tanto Odiseo como Aquiles intentaron vanamente abrazar lo psíquico, *psykhé*, de los seres amados que creían ver. Otra se halla cuando, al percibir a Patroclo que había muerto, aseveró Aquiles que *ἔϊκτο δὲ θεόσκελον αὐτῷ* [su parecido era asombroso] (Ilíada, XXIII: 107), es decir, reconoce que no se trata de su amado, de lo que puede inferirse que es un producto de lo psíquico, *psykhé*, suyo. Tal como se presenta en el siguiente verso:

ὄσσόμενος πατέρ' ἔσθλὸν ἐνὶ φρεσίν

Viendo a su noble padre en lo consciente.

(Odisea 1: 115)

Buffière sostiene: "La *psykhé* que parte al Hades es un espectro sin fuerzas, un doble que conserva el aspecto exterior de la persona, pero que no tiene más ni consistencia ni energía." (1956: 258) Esta descripción da a entender, que se trata de fenómenos psicológicos referidos a una persona, pero que no tienen nada que ver con ella.

Resulta obvio decir, que el fenómeno referido es propio de los humanos. Al hecho de que los instintos evolucionaron transformándose en pulsiones interrelacionadas con lo consciente, y esto implica que terminan de conformarse en función de las experiencias iniciales de la vida, se le agrega la posibilidad de lo psíquico de plasmarse y posteriormente modificarse

en base a nuevas experiencias y a los modelos que encuentra en otras personas importantes. Recordamos, en la épica homérica, *psykhé* es un término que exclusivamente se refiere a los hombres.

Lo anterior, también permite comprender lo significativo que es ser importante para otra persona para el bienestar y, de no ocurrir puede generarse angustia, por la sensación de intrascendencia y de desaparición absoluta. Son claras las palabras de Diotima personaje en Symposium de Platón: "Procurándose mediante la procreación (*paidogonías*) inmortalidad (*àthanasían*), recuerdo (*mnémén*) y felicidad (*eùdaimonían*), según imaginan (*oiontai*) para todo tiempo futuro." (208e4-7) El haber logrado que los hijos lleguen a la adultez, alivia la angustia ante la propia desaparición y favorece la aceptación de la muerte, porque con su presencia prueban que se ha cumplido con el principal objetivo de la vida: reproducirla, y además, la percepción de las identificaciones físicas y psíquicas que pueden producirse, dan la sensación subjetiva de continuidad y de que la desaparición no es absoluta.

La *psykhé* en el Hades, además de ser la expresión del fenómeno psicológico-social que hemos descrito, constituye un 'hecho social', ya que, es una de las creencias incuestionables de esa cultura.

Si se aceptó la hipótesis de que la voz *psykhé* también designa la conformación de lo psíquico tomando como modelo a lo psíquico [*psykhé*] de personas significativas, las que, posteriormente, pasan a tener 'otra existencia' en lo psíquico [*psykhé*] de quien la incorporó, hecho que Plutarco expresa con claridad en La E de Delfos: "Cada uno de nosotros, a partir de innumerables diferencias en las experiencias llegamos a ser un conglomerado multiforme y cual muchedumbre mezclado." (393B5-8) Se comprenderá, que también encontremos descripciones de lo que ocurre cuando se producen disfunciones de

este fenómeno, tal como veremos en el próximo punto. Antes de abordarlo mencionaremos otro importante 'hecho social'.

Consciente de los lugares de la comunidad, de la trascendencia de los mismos y de su anhelo de producir lo que otorga la persistencia, que se logra al formar parte de la historia de un pueblo, algo equivalente a obtener la inmortalidad, porque se persistirá mientras exista esa sociedad, ya que ella también es su historia en la que perviven sus héroes, Héctor declara:

μη μὰν ἀσπουδί γε καὶ ἀκλειῶς
ἀπολοίμην, ἀλλὰ μέγα ῥέξας τι καὶ
ἔσσομένοισι πυθέσθαι.
¡Que al menos no perezca sin esfuerzo
y sin gloria, sino tras un gran hecho
que sea una enseñanza para los hombres
que aún no son!
(Ilíada XXII: 304-305)

Odiseo, que pudo llegar al reino de los muertos, manifiesta:

σεῖο δ' Ἀχιλλεῦ, οὗ τις ἀνὴρ
προπάροιθε μακάρτερος οὐτ' ἄρ'
ὀπίσσω· πρὶν μὲν γάρ σε ζῶν
ἔτιόμεν ἴσα θεοῖσιν Ἀργεῖοι, νῦν
αὔτε μέγα κρατέεις νεκύεσσιν
ἐνθάδ' ἔων· τῷ μὴ τι θανῶν
ἀκαχίζεω, Ἀχιλλεῦ.
En cambio Aquiles, ningún hombre
es más feliz que tú, ni de los de antes
ni de los que vendrán, pues antes,
cuando vivo, como los dioses
te honramos los argivos y ahora de nuevo
tienes un gran poder sobre los muertos

aquí abajo; no debes entristecerte
haber muerto, Aquiles.
(Odisea 11: 482-486)

Puede suponerse que, junto al hecho individual y social⁶ que impulsaba a guerrear, con gran peligro de morir, ocurría la desmentida narcisista de la desaparición al expirar. Esto no escapó a la observación del poeta, tal como se advierte en la clara respuesta de Aquiles a Odiseo:

μη δὴ μοι θάνατόν γε παραύδα,
φαίδιμ' Ὀδυσσεῦ. βουλοίμην κ'
ἐπάουρος ἐὼν θητευέμεν ἄλλω,
ἀνδρὶ παρ' ἀκλήρω, ᾧ μὴ βίωτος
πολὺς εἶη, ἢ πᾶσιν νεκύεσσι
καταφθιμένοισιν ἀνάσσειν.
No pretendas, Odiseo preclaro, buscarme
consuelos de la muerte, que yo más
querría ser siervo en el campo de cualquier
labrador sin caudal y de corta despensa, que
reinar sobre todos los muertos
que allá fenecieron.
(Odisea 11: 488-491)

Lo psíquico (*Psykhé*) en El Hades: Sígnos de un duelo disfuncional

Οὕτω γὰρ καὶ ἐγὼν ὀλόμην καὶ
πότμον ἐπέσπον· οὐτ' ἐμέ γ' ἐν
μεγάροισιν εὐσκοπος ἰοχέαιρα
οἷσ' ἀγανοῖσι βέλεσσιν ἐποικομένη
κατέπεφνε, οὔτε τις οὖν μοι νοῦσος
ἐπήλυθεν, ἢ τε μάλιστα
τηκεδόνι στυγερῇ μελέων ἐξείλετο

⁶ Esta convicción persiste. *Diotima personaje en Symposium* de Platón, afirma: *En terrible (deinòs) estado se encuentran por el amor (èrotì) de ganar un nombre (ònomastò) 'y dejar (katathèsthai) una fama (kléos) inmortal (athánaton) por siempre (aei) en el tiempo (khrónon)' (208c6-9).*

θυμόν· ἀλλά με σός τε πόθος σά τε
 μήδεα, φαίδιμ' Ὀδυσσεῦ,
 σή τ' ἀγανοφροσύνη μελιγδέα θυμόν
 ἀπηύρα. Ὡς ἔφατ', αὐτὰρ ἐγὼ γ'
 ἔθελον φρεσὶ μερμηρίζας
 μητρὸς ἐμῆς ψυχὴν ἔλέειν
 κατατεθνηυῖς. τρίς μὲν ἐφωρμήθην,
 ἔλέειν τέ με θυμὸς ἀνώγει,
 τρίς δέ μοι ἐκ χειρῶν σκιῇ εἴκελον ἦ
 καὶ ὄνειρῳ ἔπτατ'. ἐμοὶ δ' ἄχος ὄξυ
 γενέσκετο κηρόθι μᾶλλον,
 καί μιν φωνήσας ἔπεα πτερόεντα
 προσηύδων. ἤμητερ ἐμή, τί νύ μ' οὐ
 μίμνεις ἔλέειν μεμαῶτα,
 ὄφρα καὶ εἰν Αἴδαο φίλας περὶ
 χειρε βαλόντε ἀμφοτέρω κρυεροῖο
 τεταρπώμεσθα γόοιο;
 ἦ τί μοι εἶδωλον τόδ' ἀγαυὴ
 Περσεφόνεια ὤτρυν', ὄφρ' ἔτι
 μᾶλλον ὀδυρόμενος στεναχίζω;
 ὡς ἐφάμην, ἠ δ' αὐτίκ' ἀμείβετο
 πότνια μήτηρ. ὦ μοι, τέκνον ἐμόν,
 περὶ πάντων κάμμορε φωτῶν,
 οὐ τί σε Περσεφόνεια Διὸς θυγάτηρ
 ἀπαφίσκει, ἀλλ' αὐτὴ δίκη ἐστὶ
 βροτῶν, ὅτε τίς κε θάνησιν.
 οὐ γὰρ ἔτι σάρκας τε καὶ ὀστέα
 ἴνες ἔχουσιν, ἀλλὰ τὰ μὲν τε πυρὸς
 κρατερόν μένος αἰθομένοιο
 δαμνᾷ, ἐπεὶ κε πρῶτα λίπη λεύκ'
 ὀστέα θυμὸς, ψυχὴ δ' ἠῦτ' ὄνειρος
 ἀποπταμένη πεπότηται.
 ἀλλὰ φώσδε τάχιστα λιλαίεο-
 ταῦτα δὲ πάντα ἴσθ', ἵνα καὶ
 μετόπισθε τεῆ εἴπησθα γυναικί.'

Esta ha sido mi muerte también, tal cumplí
 mi destino: no acabó mi existencia en

palacio la gran flechadora, la de tiro
 infalible, lanzando sus blandas saetas,
 ni cayó sobre mí enfermedad como aquellas
 que suelen, en fatal consunción, arrancar
 de los miembros lo emocional⁷;
 no, mi famoso Odiseo, fue mi anhelo
 por ti y por tus consejos, fue tu misma
 bondad quien dio fin a mi gozo
 y a lo emocional! Dijo así, mientras
 yo meditaba en mi conciencia el deseo
 de tocar con mis manos lo psíquico
 de mi madre que había muerto.
 Tres veces a su encuentro avancé,
 pues mi amor me lleva a abrazarla,
 y las tres, a manera de sueño o de sombra,
 escapose de mis brazos.

Agudo dolor se me alza en el pecho y,
 dejándome oír, la invoqué con aladas
 palabras: 'Madre mía ¿por qué no esperas
 cuando quiero alcanzarte para que, aun
 dentro del Hades, echando uno al otro
 los brazos ambos con el frío llanto
 nos deleitemos? ¿O una imagen es esto,
 no más, que Perséfone Augusta por delante
 lanzó para hacerme llorar con más duelo?'

Dije así y al momento repuso la reina,
 mi madre: '¡Hijo mío! ¡ay de mí!
 Desgraciado entre todos los hombres, no te
 engaña Perséfone, prole de Zeus, es esa, por
 sí, condición de los muertos: los tendones
 ya no sujetan la carne y sus huesos, que la
 fuerza poderosa del fuego ardiente los
 consume tan pronto como lo emocional
 abandonó los blancos huesos; y lo psíquico
 anda revoloteando como un sueño. Más
 vuelve a la luz del día sin demora, y percibe
 todo esto para que después
 se lo puedas contar a tu esposa.
 (Odisea 11: 197-224)

Las últimas palabras de la madre de Odiseo, le
 ordenan que pronto regrese 'a la luz del día'

⁷ En este caso y en el próximo verso (11: 203) 'lo emocional' es utilizado como sinécdoque de vida.

para que 'pueda contar' las experiencias que acaba de tener; de ellas puede deducirse, que está advirtiéndole que se trata de conocimientos que merecen ser difundidos, y que trata de que su hijo 'despierte' para dejar de 'soñar' con ella y así poder reencontrarse con su esposa.

En esta parte del poema se presenta a una madre que ha muerto, como consecuencia de la pérdida del hijo que daba sentido a su vida -dato que se reitera más adelante⁸-, y a su vez éste, necesiéndola para vivir, la busca; ambos se complementan mutuamente. Odiseo fracasa tres veces al intentar de abrazarla porque sólo se trata de una imagen fantasiada, recurre entonces a invocarla con palabras sublimes, su madre le responde señalándole la condición de los muertos: lo psíquico anda revoloteando como un sueño. De lo anterior podemos deducir que esto, lo psíquico, *psykhé*, es un fenómeno psicológico mediante el cual lo psíquico recrea a la persona perdida que le es indispensable para vivir y por esto se la percibe como una realidad al no poder aceptar su ausencia. Dicho en términos técnicos: lo psíquico, *psykhé*, en el Hades también es un signo de un duelo disfuncional o de una disfunción en la individuación.

Además de la del epígrafe, disponemos de otra descripción similar:

Ἦλθε δ' ἐπὶ ψυχῇ Πατροκλῆος
 δειλοῖο
 [...]
 θάπτέ με ὅτι τάχιστα πύλας Ἄϊδαο
 περήσω. τῆλέ με εἵργουσι ψυχαὶ
 εἶδωλα καμόντων, οὐδέ μέ πω
 μίσησθαι ὑπὲρ ποταμοῖο ἔωσιν,
 ἀλλ' αὐτως ἀλάλημαι ἀν'
 εὐρυπυλῆς Ἄϊδος δῶ.
 [...]

Ὡς ἄρα φωνήσας ὠρέξατο χερσὶ
 φίλησιν οὐδ' ἔλαβε· ψυχὴ δὲ

κατὰ χθονὸς ἦῤτε καπνὸς ὄχετο
 τετριγυῖα· ταφῶν δ' ἀνόρουσεν
 Ἀχιλλεὺς χερσὶ τε συμπλατάγησεν,
 ἔπος δ' ὀλοφυδνὸν ἔειπεν·
 ὦ πόποι ἦ ῥά τίς ἐστί καὶ εἶν Ἄϊδαο
 δόμοισι ψυχῇ καὶ εἶδωλον, ἀτὰρ
 φρένες οὐκ ἔνι πάμπαν·
 παννυχίη γάρ μοι Πατροκλῆος
 δειλοῖο ψυχῇ ἐφεστήκει γοοῶσά
 τε μυρομένη τε, καὶ μοι ἕκαστ'
 ἐπέτελλεν, εἶκτο δὲ θέσκελον αὐτῶ.
 Llegó lo psíquico del mísero Patroclo,
 [...]

Entiéndame cuanto antes para poder cruzar las puertas de Hades, pues lo psíquico y las imágenes de los muertos, me mantienen a distancia y no me permiten unirme a ellos al otro lado del río, sino que vago sin rumbo por la morada de anchas puertas de Hades [...].

Así habló -Aquiles-, y tendió los brazos hacia él -Patroclo-, pero no lo pudo tocar; lo psíquico, como el humo, bajo tierra se fue entre chillidos. Aquiles se levantó atónico, dio una palmada y dijo estas lastimeras palabras: '¡Ay! También en las mansiones de Hades lo psíquico y la imagen son algo, aunque lo consciente no se conserva, pues ha sido lo psíquico del mísero Patroclo la que toda la noche ha estado presente ante mí llorando y gimiendo, y me ha dado detallados encargos; su parecido era asombroso! (Iliada XXIII: 65, 71-73, 99-107)

Como puede advertirse, aquí también, como síntoma del duelo disfuncional, está lo psíquico [*psykhé*] y la imagen [*eidolon*] ambas son ilusiones, en los dos casos los seres amados fueron insasibles. Como ya mencionamos, el hecho de que Aquiles afirme, que 'su parecido era asombroso', indica que se trata de un sintomático hecho psicológico.

La relación entre Patroclo y Aquiles es presentada con similitudes a la de un hijo con su madre, así lo dan a entender las palabras del hijo de la diosa Tetis (Iliada XVI: 5-11). Además, al tratar de comprender la furia vengativa de Aquiles con Héctor por haber dado muerte de Patroclo durante la contienda, es imprescindible considerar la culpa por haberlo enviado a la guerra mientras él quedaba fuera de peligro (Iliada: XVI: 65); no sería la única culpa de Aquiles que estaría en juego, ya que es inequívocamente descripto como despiadado (Iliada XVI: 29-35), tampoco sería esta la única oportunidad en que la proyecta su culpa en otros, ya previamente Patroclo había asegurado que Aquiles *τάχα κεν και ἀναίτιον αἰτιώωτο* [rápidamente me inculparía siendo inocente] (Iliada XI: 654).

Por último, recordaremos unos versos que describen el duelo disfuncional que tiene Penélope, quien, desde hacía dos décadas, esperaba el regreso de su marido, Ulises:

Ἄλλὰ τὸ μὲν και ἀνεκτὸν ἔχει κακόν,
 ὀππότε κέν τις ἦματα μὲν κλαίῃ,
 πυκινῶς ἀκαχήμενος ἦτορ,
 νύκτας δ' ὕπνος ἔχῃσιν, – ὁ γάρ
 τ' ἐπέλησεν ἀπάντων, ἐσθλῶν ἠδὲ
 κακῶν, ἐπεὶ ἄρ βλέφαρ' ἀμφικαλύψῃ·
 αὐτὰρ ἐμοὶ και ὀνειράτ' ἐπέσσευεν
 κακὰ δαίμων. τῆδε γὰρ αὖ μοι νυκτὶ
 παρέδραθεν εἴκελος αὐτῶ,
 τοῖος ἐὼν, οἶος ἦεν ἅμα στρατῶ·
 αὐτὰρ ἐμὸν κῆρ χαῖρ', ἐπεὶ οὐκ
 ἐφάμην ὄναρ ἔμμεναι, ἀλλ'
 ὕπαρ ἦδη.”

Que la desgracia es soportable cuando uno pasa los días llorando y con el sentir acongojado, si por la noche viene el sueño, nos trae el olvido de las cosas buenas y malas al cerrar los ojos. Pero a mí alguna divinidad me envía malos sueños. Esta misma noche acostose a mi lado alguien semejante a él, tal como era cuando partió con el ejército y mi sentir se alegraba, pues no se figuraba que no era un sueño sino realidad. (Odisea 20: 83-91)

Entendemos que el 'duelo' es el proceso emocional, que ocurre a partir de la pérdida de una persona significativa, por medio del cual se va logrando reconocimiento y aceptación gradual de su ausencia, una valoración adecuada de su significado e importancia, un paulatino establecimiento de nuevas relaciones que la reemplazan, junto con una progresiva superación del dolor y la tristeza. Y que el 'duelo disfunciona' presenta síntomas producidos como consecuencia de la disfunción en la individuación, que hacen imposible aceptar la pérdida de una persona significativa, porque desempeñaba funciones que le son indispensables para vivir y a las que no podía ni puede cumplir o que, siendo alguien amado y necesitado, se perdió a causa del odio, originado por alguna emoción disfuncional, tal como miedo, celos o envidia.

La condición mortal del hombre (Ánthropos)

Ληϊστοὶ μὲν γάρ τε βόες και ἴφια
 μῆλα, κτητοὶ δὲ τρίποδες τε και

⁸ Relata el mayoral de los pastores: *καὶ κε τὸ βουλοίμην, και κεν πολὺ κέρδιον εἶη / πλειοτέρῃ σὺν χειρὶ φίλην ἐς πατρίδ' ἐκέσθαι* [Ella -Anticlea, la madre de Odiseo- tuvo deplorable muerte / por el pesar que sentía por su glorioso hijo] (Odisea 11: 358-359).

ἵππων ξανθὰ κάρηνα,
 ἀνδρὸς δὲ ψυχὴ πάλιν ἐλθεῖν οὔτε
 λειστή οὔθ' ἐλετή, ἐπεὶ ἄρ κεν
 ἀμείψεται ἔρκος ὀδόντων.

Se pueden robar vacas y robustas ovejas, se pueden ganar trípodes y rojizas cabezas de caballos, pero la psíquis de un guerrero ya no regresa de nuevo, ni robándola ni ganándola, una vez que ha traspasado el cerco de los dientes. (Ilíada IX: 406-409)

Estos versos describen con belleza y con contundencia nuestra condición mortal por más que también se reitera la existencia de lo psíquico, *psykhé*, en el reimo de los muertos, el Hades. Buffière afirma: "La *psykhé* que parte al Hades es un espectro sin fuerzas, un doble que conserva el aspecto exterior de la persona, pero que no tiene más ni consistencia ni energía." (1956: 258) Aunque, para nosotros, no se trata ni de un 'espectro' ni de un 'doble', coincidimos con su apreciación, ya que es evidente que no existen elementos que sustenten con solidez la idea, de que la persona viva tenga algún tipo de continuidad después de morir. Por lo tanto, consideramos que su afirmación: "Homero cree en la inmortalidad" (1956: 399), tiene validez si únicamente se refiere a los dioses.

Tenemos otro verso que, como el del epígrafe, sustenta lo definitivo de la muerte:

καὶ γάρ θην τούτῳ τρωτὸς χρώς
 ὀξεί χαλκῷ, ἐν δὲ ἴα ψυχὴ, θνητὸν
 δέ ἔφασ' ἄνθρωποι

Su cuerpo, sin duda, es también vulnerable al agudo bronce y en él la psíquis es solo una, pues los hombres afirman que es mortal. (Ilíada XXI: 568-569).

ἢ δ' ἔβη εἰς Ἄϊδαο
 πυλάρταο κρατεροῖο,
 Pero ella –Epicasta– había ido al Hades,
 de poderosas puertas.
 (Odisea 11: 277)

Además, se encuentran muchos sustentos a la condición mortal del hombre. Para no extendernos demasiado en un tema, que si bien es importante es colateral, sólo recordamos que la voz *brotón* significa 'mortal' y también 'hombre', y algunos versos, a modo de ejemplos; dejaremos sin revisar importantes voces como *móros* (porción de vida), *ámbrotos* (inmortal), *ámbrósie* (alimento de los dioses), *athánatos* (inmortal) y el sintagma *ánthropos thnetós* (hombre mortal).

Κεῖνοισι δ' ἄν οὔ τις > τῶν οἱ νῦν
 βροτοὶ εἰσὶν ἐπιχθόνιοι μαχέιτο·
 mas ninguno de los mortales
 que ahora están sobre la tierra,
 podría luchar contra ellos.
 (Ilíada I: 271-272)

Ἴδης ἐν κνημοῖσι θεὰ βροτῷ
 εὐνηθεῖσα,
 en medio del Ida la diosa con el mortal
 está yaciendo.
 (Ilíada II: 821)

Φράζεο Τυδεΐδη καὶ χάζεο, μηδὲ
 θεοῖσιν ἴσ' ἔθελε φρονεῖν, ἐπεὶ οὔ
 ποτε φύλον ὁμοῖον
 ἀθανάτων τε θεῶν χαμαὶ ἐρχομένων
 τ' ἀνθρώπων.
 ¡Considera, Tidida y repliégate! y no con
 los Dioses quieras pensar igual,
 pues nunca la misma raza de los Dioses
 inmortales tendrán los hombres
 que caminan sobre la tierra.
 (Ilíada V: 440-442)

Ἄρης βροτῶ ἀνδρὶ ἑοικώς.
 Ares < dios de la guerra >
 parecido a un varón mortal
 (Ilíada V: 604)

Νῶϊ ἐῷ Διὸς ἅντα βροτῶν
 ἕνεκα πολεμίζειν.
 No puedo permitir que nos enfrentemos
 a Zeus por casusa de los mortales
 (Ilíada VIII: 428)

Τούνεκα καί τε βροτοῖσι θεῶν
 ἔχθιστος ἀπάντων.
 por eso, a los mortales, el más odiosos
 de todos los dioses
 (Ilíada IX: 159)

Ἴν' ἀθανάτοισι φόως φέροι
 ἠδὲ βροτοῖσι.
 Se levantó para dar luz
 a los inmortales y a los mortales
 (Ilíada XI: 2)

Δεικνὺς σῆμα βροτοῖσιν.
 mostrando un signo a los mortales
 (Ilíada XIII: 244)

Αἰνότατε Κρονίδη ποῖον τὸν μῦθον
 ἔειπες. ἄνδρα θνητὸν ἔοντα πάλαι
 πεπρωμένον αἴση ἄψ ἐθέλεις
 θανάτοιο δυσηχέος ἐξαναλῦσαι;
 ¡Terriblísimo hijo de Cronos!
 ¿Qué clase de palabras dijiste?
 ¿A un varón, siendo mortal, desde antiguo
 destinado a su suerte, de la muerte en el
 griterío del combate deseas librarlo?
 (Ilíada XV: 441-442)

ἀλλ' ὅτε δὴ πολιὸν τε κάρη πολιὸν
 τε γένειον αἰδῶ τ' αἰσχύνωσι κύνες

κταμένοιο γέροντος,
 τοῦτο δὴ οἴκτιστον πέλεται
 δειλοῖσι βροτοῖσιν.
 pero cuando la canosa cabeza y la barba
 canosa y las partes pudendas de un viejo
 muerto los perros avergüencen,
 eso es lo más lástimoso que
 puede suceder a los infelices mortales
 (Ilíada XXII: 74-76)

Ἀθανάτοισι φαεῖνοι καὶ θνητοῖσι
 βροτοῖσιν ἐπὶ ζεῖδωρον ἄρουραν.
 para alumbrar a los inmortales y a
 los mortales moribles sobre la fértil tierra
 (Odisea 3: 1-3, 12: 386)

Ἀλλὰ θνητοῖσι βροτοῖσιν.
 sino a los mortales moribles
 (Odisea 7: 210)

Ῥηΐδιον δὲ θεοῖσι, τοὶ οὐρανὸν
 εὐρὺν ἔχουσιν, ἡμὲν κυδῆναι θνητὸν
 βροτὸν ἠδὲ κακῶσαι.
 Fácil para los dioses que residen en
 el ancho cielo dar gloria a un mortal
 morible o destruirlo
 (Odisea 16: 212)

La sinergia social

σοὶ δὲ θεοὶ τόσα δοῖεν, ὅσα φρεσὶ
 σῆσι μενοινᾶς, ἄνδρα τε καὶ οἶκον,
 καὶ ὁμοφροσύνην ὀπάσειαν
 ἐσθλὴν· οὐ μὲν γὰρ τοῦ γε κρεῖσσον
 καὶ ἄρειον, ἢ ὅθ' ὁμοφρονέοντε
 νοήμασιν οἶκον ἔχητον ἀνὴρ ἠδὲ
 γυνή· πόλλ' ἄλγεα δυσμενέεσσι,
 χάρματα δ' εὐμενέτησι· μάλιστα
 δέ τ' ἔκλυον αὐτοί.”

Y los dioses te den todo aquello que en lo

consciente deseas, un varón, una familia⁹
 y que con una misma conciencia se sigan
 noblemente, porque nada en verdad hay
 más fuerte ni mejor cuando con la misma
 conciencia y pensamiento conducen
 la familia varón y mujer; muchos dolores
 para los enemigos, alegrías para
 los amigos y ellos alcanzan gran fama.
 (Odisea 6: 180-185)

Hay otros versos en los que también se muestra
 la sinergia que se produce con la conformación
 de una pareja:

Σύν τε δὺ' ἐρχομένω καί τε πρὸ
 ὃ τοῦ ἐνόησεν ὅππως κέρδος ἐη-
 μοῦνος δ' εἶ πέρ τε νοήση
 ἀλλά τέ οἱ βράσσων τε νόος,
 λεπτή δέ τε μῆτις.

Cuando dos van juntos, antes cualquiera
 advierte como obtener provecho,
 pero yendo sólo uno aunque lo advierta,
 es más lento su pensamiento
 y más débil su inteligencia.
 (Ilíada X: 224-226)

En el epígrafe se encuentra la voz compuesta
homophronéonte [misma conciencia], que
 indica la aptitud para tener las coincidencias,
 que permiten el buen funcionamiento de la
 sociedad establecida. El término se reitera
 (Odisea 9: 456) y en otra oportunidad indica,
 como lo genera el compartir una tarea:

ἦδε δ' ὁδὸς καὶ μάλλον
 ὁμοφροσύνησιν ἐνήσει.
 y este viaje producirá la misma
 conciencia entre nosotros
 (Odisea 15: 198).

οὐ γὰρ ἐγὼ γέ τί φημι τέλος
 χαριέστερον εἶναι ἢ ὅτ' εὐφροσύνη
 μὲν ἔχη κατά δῆμον ἅπαντα,
 No creo yo que haya mayor satisfacción
 de placer que cuando la alegría
 se extiende a toda la gente
 (Odisea 9: 5-6)

Por último, recordamos un verso que des-
 cribe la conformación de un grupo o masa, a
 partir de un discurso:

᾽Ως ἔφαθ', οἱ δ' ἄρα πάντες
 ἓνα φρεσὶ θυμὸν ἔχοντες
 Así habló, todos tuvieron
 una sola emoción en sus conciencias.
 (Ilíada XIII: 487)

En los versos citados se mencionan los
 elementos que participan en la conformación
 de una sociedad: el impulso emocional que
 establece la sociedad y las características in-
 dividuales que pueden poseer distintos grados
 de tendencias a compartir o a disentir.

Lo psíquico (*Psykhé*) como sinécdoque de vida

οὐδέ τί μοι περὶ κείται, ἐπεὶ πάθον
 ἄλγεα θυμῷ αἰεὶ ἐμὴν ψυχὴν
 παραβαλλόμενος πολεμίζειν.
 Nada me queda después de haber padecido
 dolores en lo emocional arriesgando
 siempre lo psíquico en combate
 (Ilíada IX: 321-322)

La voz '*psykhé*' designa a 'lo psíquico' que
 permite tener conciencia de estar con vida,

⁹ Traduiremos *oikon* como 'familia' aunque conceptualmente eran diferentes.

y mientras se conserve, puede disponerse o restablecerse el funcionamiento psíquico.

En catorce ocasiones, el dieciséis por ciento de las que se encuentra *psykhé*, es utilizado como sinécdoque¹⁰ de vida, ya que se hace referencia a ella mediante la presentación de únicamente uno de sus aspectos. El hecho de tratarse de un poema que con belleza y mediante tropos alude a hechos o cosas, hace que esto resulte natural y esté lejos de impactar.

Indicaría lo frecuente y aceptado que es este tropo, el hecho de que la raíz *psykh* forme parte de muchas palabras compuestas. Entre ellas tenemos a *apsykos* (sin *psykhé*), que, si bien no se halla ni en *Iliada* ni en *Odisea* (cf. Cunliffe, 1924), Arquiloco, un poeta del siglo VII a. C., prácticamente contemporáneo de Homero, utiliza ese término con el significado de 'muerto o inanimado' (cf. Liddell & Scott, 1846: 299; Chantraine, 1968, II: 1294); otros importantes diccionarios señalan que equivale a 'muerto' o 'sin respiración' (cf. Bailly, 1894: 338; Woodhouse, 1910: 490; y Chantraine, 1968, II: 1294). También, existen varios términos establecidos con posterioridad a Homero como *empsykos* [vivo], *filópsykos* [amante de la vida], *leitopsykéo* [síncope o muerte], *barý-psykos* [agobiado, pusilánime], y *peri psykhé* [sobre la propia vida] (cf. Liddell & Scott, 1846; Bailly, 1898; Chantraine, 1968; y Bertrand, 2008).

Recordamos otras oportunidades en la que se utiliza lo psíquico (*psykhé*) como sinécdoque de vida:

πολλὰς δ' ἰφθίμους ψυχὰς
Ἄϊδι προΐαψεν

precipitó al Hades
muchas psiquis de héroes valientes
(*Iliada*, I: 3)

ληϊστοὶ μὲν γάρ τε βόες καὶ ἴφια
μῆλα, κτητοὶ δὲ τρίποδες τε καὶ
ἵππων ξανθὰ κάρηνα,
ἄνδρὸς δὲ ψυχὴ πάλιν ἔλθειν οὔτε
λειστή οὔθ' ἔλετή, ἐπεὶ ἄρ κεν
ἀμείψεται ἔρκος ὀδόντων.

Se pueden robar vacas y robustas ovejas,
se pueden ganar trípodes y rojizas cabezas
de caballos, pero lo psíquico de un guerrero
ya no regresa de nuevo, ni robándola
ni ganándola, una vez que ha traspasado
el cerco de los dientes.
(*Iliada*, IX: 406-409)

Τεῦκρος δὲ Προθῶνά τ' ἐνήρατο
καὶ Περιφήτην· > Ἄτρεΐδης δ' ἄρ'
ἔπειθ' Ὑπερήνορα ποιμένα λαῶν
οὔτα κατὰ λαπάρην, διὰ δ' ἔντερα
χαλκὸς ἄφυσσε δηῶσας· ψυχὴ δὲ
κατ' οὔταμένην ὠτειλήν
ἔσσυτ' ἐπειγομένη, τὸν δὲ
σκότος ὄσσε κάλυψε.

Luego el Atrida hirió a Hiperénor, pastor de
huestes, en el costado y el bronce
desgarró las vísceras. Por la llaga abierta
lo psíquico se precipitó velozmente
y la oscuridad le envolvió ambos ojos.
(*Iliada*, XIV: 516-519)

Ὡς ἄρα μιν εἰπόντα τέλος θανάτοιο
κάλυπεν ὀφθαλμοὺς ῥίνας θ'·
ὃ δὲ λάξ ἐν στήθεσι βαίνων
ἐκ χροὸς ἔλκε δόρυ, προτὶ δὲ φρένες
αὐτῷ ἔποντο· τοῖο δ' ἅμα ψυχὴν τε

¹⁰ Sinécdoque es el recurso expresivo por el cual, tomando una parte o un aspecto de una palabra, se traslada su significado a otra (Cf. Carreter, 1968: 367; Baldick, 1990: 329; Estébanes Calderón, 1996: 996-997; Gorp, 2005: 303-304). Tropo que consiste en denominar la parte por el todo, o viceversa! (RAE).

καὶ ἔγχεος ἐξέρυσ' αἰχμήν.

Apenas lo dijo, cuando un desenlace de muerte envolvió sus ojos y la nariz; entonces Patroclo apoyó el pie en su pecho y arrancó del cuerpo la lanza; con ella salió el diafragma, y junto a la punta de la pica le extrajo lo psíquico. (Ilíada XVI: 503-505)

Ψυχὴ δ' ἐκ ρεθέων πταμένη
Ἄϊδος δὲ βεβήκει

Lo psíquico salió volando de sus miembros y marchó al Hades. (Ilíada, XVI: 856).

Καὶ γάρ θην τούτῳ τρωτὸς χρῶς
ὄξεϊ χαλκῶ, ἐν δὲ ἴα ψυχῇ, θνητὸν
δὲ ἔφασ' ἄνθρωποι

Su cuerpo, sin duda, es también vulnerable al agudo bronce y hay en él una solo psíquico, pues los hombres afirman que es un mortal. (Ilíada, XXI: 568-569).

ἀλλὰ περὶ ψυχῆς θεόν Ἔκτορος
ἵποδάμοιο.

Corrían por lo psíquico de Héctor (Ilíada, XXII: 161)

Δῶη καμμονίην, σὴν δὲ

ψυχὴν ἀφέλωμαι·
y violentamente le arranqué lo psíquico suyo (Ilíada, XXII: 257)

Ψυχὴ δ' ἐκ ρεθέων πταμένη
Ἄϊδος δὲ βεβήκει

Lo psíquico voló de sus miembros y marchó a la morada de Hades (Ilíada, XXII: 362)

Σεῦ δ' ἐπεὶ ἐξέλετο ψυχὴν ταναήκει
χαλκῶ, πολλὰ ῥυστάζεσκεν ἑοῦ
περὶ σῆμ' ἐτάριοιο Πατρόκλου, τὸν
ἔπεφνες· ἀνέστησεν δὲ μιν οὐδ' ὤς.

A ti, desde que te arrancó lo psíquico con el bronce de largo filo, te ha arrastrado repetidamente alrededor del túmulo de su compañero Patroclo, a quien tú mataste, pero ni aún así lo ha vuelto a erguir. (Ilíada, XXIV: 754-756)

Ἄρνύμενος ἦν τε ψυχὴν
καὶ νόστον ἐταίρων.

Procurando salvar lo psíquico y el retorno de sus compañeros. (Odisea, 1: 5)

Ψυχὰς παρθέμενοι, κακὸν
ἄλλοδαποῖσι φέροντες;

Exponiendo lo psíquico y llevando a la destrucción los de otras tierras. (Odisea, 3: 74)

Como sinécdoque de vida, además de *psykhé*, en la épica homérica se utilizan otras cuatro palabras: 1) *thymós*, en setenta y cuatro oportunidades; 2) *ménos*, diez veces; 3) *êtor* en dos oportunidades, en su acepción psicológica (Ilíada V: 250) y en la anatómica (Ilíada XI: 115); y 4) *akérion* en una oportunidad (Ilíada XI: 392).

Destacados eruditos consideran que 'vida' era uno de los significados de *psykhé* en Homero (cf. Liddell & Scott, 1846; Bailly, 1894; Cunliffe, 1963; Chantraine, 1968; Owen & Doodspeed, 1969: 30). Persuadidos de que, en muchas oportunidades, *psykhé*, y tal como es de esperar en un poema, es utilizada como sinécdoque de 'vida', entendemos que traducirla como 'vida' es un error ya que se modifican los versos y se confunde el significado de una palabra con un tropo. Bremmer advertiría esto último y asevera que *psykhé*: "No es 'la vida'

o 'respiración de vida'"(1983: 16), Snell tiene un criterio similar, afirma que 'vida' no es el verdadero significado de *psykhé* (1953: 12).

Lo psíquico (*Psykhé*) y el alma

Lo psíquico (*psykhé*) es un producto (entelékia) del cuerpo (*sôma*)

Aristóteles, Sobre lo psíquico (II, 414^a, 27)

Estas palabras del sabio sintetizan el criterio de la épica homérica que ubica determinadas funciones psicológicas en partes del cuerpo tal como ahora entendemos que son los órganos, por ejemplo, lo emocional en el pecho; lo consciente en el diafragma; el sentir en el corazón; el dormir en los párpados y la motilidad en las rodillas.

La palabra 'alma'¹¹ no pertenece al lenguaje científico¹² y traducir *psykhé* como 'alma' es un error porque, como esperamos haberlo demostrado, tiene otro significado y porque además, del contenido de los poemas, no se desprende la creencia en ella. Varios autores sostienen esto mismo, entre ellos Fränkel (1962: 85) que afirma: "El hombre homérico no tenía 'alma' en el sentido actual de la palabra"; y Clarke (1999:115) que asevera: "*There is no 'ghost in the machine': Homeric man does not have a mind, rather his thought and consciousness are as inseparable a part of his body life as are movement and metabolism.*"

Cunliffe (1924)¹³ y Owen & Doodspeed (1969), dos eruditos en Homero, sostienen que 'alma' es una de las acepciones importantes de *psykhé*. Tras estos autores pueden encolumnarse a otros expertos como, entre otros, Liddell & Scott (1893); Bailly (1894: 2176); Woodhouse (1910: 796); Grimal (1951: 400); Onians (1951: 93); Chantraine (1968); y Urmson (1990: 144). Segalá y Estalella; Crespo Güemes; Bonifaz Nuño; López Eire; Calvo; Pabón; y Martínez García, también traducen *psykhé* como 'alma'. Onians (1951: 93) manifiesta: "*The psykhé is currently explained as the 'breath-soul'. It is thought to be the breath-soul because pýkho means 'I blow!'*"

En castellano 'alma' proviene de la palabra latina '*anima*' y esta a su vez de '*animus*', cuya primera acepción es *the mind as opposed to the body, the mind or soul as constituting with the body the whole person*; las otras, mayormente, hacen referencias al funcionamiento consciente o a alguno de sus aspectos (cf. Glare, 1982: 134). Para Vaan (2008) *Animus* es '*mint, spirit*', proviene del protoitálico **ana-mo- 'breath', 'spirit'* y del protoindoeuropeo **h2enh1-mo- 'breath'*, esta raíz dio origen a la voz helena '*ánemos*' que significa 'viento'. En Homero '*ánemos*' es 'viento'; varios siglos después, Sófocles, en Antígona, la emplea como figura de 'impulso': *ánemoi psykhés* (929-930). (Cf. Corominas & Pascual, 1980; Glare, 1982; Adrados, 1995, II: 290; Roberts & Pastor, 1996; Mallory & Adams, 2006; Vaan, 2008).

¹¹ Píndaro, siglo VI a. C., habría sido uno de los primeros en sostener la inmortalidad de la *psykhé* ya que manifiesta: "Y de los que Perséfone reciba expiación por antiguo delito, / devolverá otra vez su *psykás* en el noveno año / al sol de arriba." (Frag.133). Taylor sostiene: "Fue Sócrates quien creó el concepto de alma que desde entonces ha dominado el pensamiento europeo." (1932: 110).

¹² Reber & Reber (1985: 696) sostienen: "Alma' (*soul*): "Fuera del ámbito de la teología es un término obsoleto para *psykhé* o mente (*mind*)."

¹³ Cunliffe presenta cinco acepciones de *psykhé*: "1) El principio animador, el espíritu vital, el alma, la vida, la propia vida; 2) la existencia animada vista como una posesión, la propia vida; 3) la existencia animada con respecto a su duración, la propia vida o la existencia continua; 4) el espíritu o el alma pensado como una forma distinta del cuerpo y abandonándolo al morir; 5) un espíritu incorpóreo, una sombra." (1924: 424).

En castellano, además de 'alma', tenemos 'ánima' y 'espíritu'; en francés: *âme, esprit*; en italiano: *anima, spirito*; en inglés: *soul, spirit*; en alemán: *Seele, Geist*; y en portugués: *alma, espirito*.

'Alma', en nuestro idioma, tiene quince acepciones, recordaremos la primera: "Principio que da forma y organiza el dinamismo vegetativo, sensitivo e intelectual de la vida." (Cf. Real Academia Española, 2003). Para Seco, Andrés & Ramos 'alma' es: "Parte inmaterial del ser humano, que para la mayoría de las religiones es inmortal" (1999, I: 228). El contenido de las definiciones citadas las ubica dentro del ámbito literario, filosófico o religioso; es probable, que por este motivo, algunos Diccionarios de Psicología no incluyen alma (*soul*) (Colman, 2001) o (*âme*) (Doron & Parot, 2001). Autores como Dorsch, al abordar el tema pasan de la ciencia a la metafísica al sostener que es 'principio de vida' (1982: 23). Otros, que son filósofos creyentes, definen: "El alma (*soul*) humana es aquello que da vida al ser humano" (Swinburne 1995: 841).

Síntesis

Nunca alcanzarás a conocer los límites de lo psíquico por más que emplees todos los métodos, tan profunda es su explicación.

Heráclito De Éfeso
(Diels & Kranz, frag. B 45)

Es imposible establecer los límites de lo psíquico (*psykhé*) porque precisamente designa al elemento que participa en fenómenos individuales, interpersonales y comunitarios. Resulta parecido a preguntarse cuáles son los límites del agua, al observar un mar que contiene *icebergs* y cubierto por neblina y nubes. Varios siglos después de haberse producido la épica

homérica, Aristóteles en Política, expresa con su genial claridad: "De todo esto es evidente que la Pólis es una de las cosas naturales, y que el hombre es por naturaleza un ser que vive en Polis (*politikón zôon*) y que el ápolis, por naturaleza y no por azar, es o un ser inferior o un ser superior al hombre (1253^a, 4-6). El sintagma *politikón zôon* indicaría nuestra singular cualidad: homínido dotado de funcionamiento consciente que vive en comunidades.

Es inconducente preguntar: ¿La comunidad es un producto del Hombre o por vivir en una comunidad el hombre se conforma como tal? El hombre es un organismo que produce fenómenos psicológicos, interpersonales y comunitarios; que llega a ser un hombre, porque nace, crece y vive en comunidades, y que, a su vez, las conforma; que se diferencia de otros homínidos, porque su psiquismo dispone del funcionamiento consciente. Aristóteles fue claro: un hombre sin comunidad es un ser inferior o superior al Hombre, lo que equivale a afirmar que no es un hombre.

Psykhé es una voz onomatopéyica que designa a fenómenos psicológicos que se producen, y simultáneamente, forman parte de aspectos individuales, interpersonales y comunitarios. Es un producto del cuerpo, que posee la singular cualidad de dar la sensación de ser incorpóreo e independiente de él, motivo por el cual, se lo relaciona con un soplo, la respiración, el humo o el viento; atribuyéndosele, también, la cualidad subjetiva de 'inmaterialidad', ya que se le otorga la capacidad de volar.

De las relaciones descritas entre lo psíquico, *psykhé*, y 'síncope' puede afirmarse que en este último estado se suspende el funcionamiento del primero, debido a que se interrumpe la interrelación entre lo consciente y lo emocional, conexión que tiene que restablecerse para la recuperación. Es sorprendente que no se establezca ninguna relación entre *psykhé* e *hýpnos* (dormir) porque son evidentes las

semejanzas entre el síncope y el estar dormido, y entre el morir y el dormir.

La pérdida definitiva de lo psíquico (*psykhé*) implica morir, ya que ella se dirige al Hades de donde, sin excepciones, no hay retorno posible¹⁴. La *psykhé* de los vivos es totalmente diferente a la de los que moran en el Hades, pero esto no es una incoherencia, sino que refiere hechos diferentes que forman parte del mismo concepto. La descripción de lo psíquico (*psykhé*) en el Hades es clara: son como 'sueños' o 'sombras', que se mueven erráticamente, o 'imágenes insensibles', que carecen de algún tipo de funcionamiento consciente o emocional; y esto lleva a pensar, que se trata de fenómenos psicológicos establecidos, y posteriormente referidos a lo psíquico, de personas con las que se tuvo una relación significativa y que contribuyeron a la conformación de lo psíquico (*psykhé*), ofreciéndose como modelo, porque se compartió una experiencia significativa. Puede decirse, que con posterioridad a dicha vivencia

conjunta, pasan a tener 'otra existencia' en lo psíquico de quien los incorporó.

El fenómeno descrito se hace evidente cuando se producen duelos disfuncionales, como consecuencia de la pérdida de personas que son indispensables para vivir. En este último caso, la *psykhé* es un fenómeno psicológico, mediante el cual lo psíquico recrea a la persona perdida que le es menester y, por esto, al ser inaceptable su ausencia, a causa de una disfunción en la individuación, se la percibe como una realidad¹⁵.

Psykhé, también, es empleada como sinécdoque de vida. En base a nuestra interpretación de las diversas presentaciones de lo psíquico (*psykhé*) en los poemas homéricos, decimos que dicha voz, de manera crítica, transmite una precisa percepción del Ser social que somos los hombres y de la zona compartida entre lo individual, lo interindividual y lo comunitario.

Buenos Aires, enero 13 del 2011, reelaborado 13 de enero del 2012.

¹⁴ ἄλλ' ἄγε δὴ καὶ δουρὸς ἀκωκῆς ἡμετέροιο / γέυσεται, ὄφρα ἴδωμαι ἐνὶ φρεσὶν ἠδὲ δαείω / ἢ ἄρ' ὁμῶς καὶ κείθεν ἐλεύσεται, ἢ μιν ἐρύξει / γῆ φυσίζοος, ἢ τε κατὰ κρατερὸν περὶ ἐρύκει. "Pero venga, que pruebe ahora la punta de mi lanza para que así pueda ver en lo conciente y saber / si igualmente de ese lugar puede venir, o si lo retendrá / la tierra, dadora de vida, que incluso a los muy poderosos retiene" (*Iliada* XXI: 60-64).

¹⁵ Clarke (1999: 276) explica los motivos de su afirmación: La flexible (*supple*) identidad de *psykhé*.

Bibliografía primaria

- Aristófanes, *Clouds*, London, Harvard University Press, 1998.
- Aristóteles, *On the psyché*, London, Harvard University Press, 1995.
- Diógenes Laercio, *Lives of Eminent Philosophers*, London, Harvard University Press, 1995, 2 vols.
- Heráclito de Éfeso, en Diels & Kanz, *Die Fragmente der Versokratiker*, Zurich, Weidmann, 1996, 3 vols.
- Homero, *The Iliad* (1924) (traducción A. T. Murray), London, Harvard University Press, 1993, 2 vols.
- _____, *Iliada* (1927) (traducción L. Segalá Estalella), Madrid, Espasa Calpe, 2007.
- _____, *Iliada* (1939) (traducción L. Segalá Estalella), Buenos Aires, Losada, 2005.
- _____, *Iliada* (1986) (traducción C. Rodríguez Alonso), Madrid, Akal, 1989.
- _____, *Iliada* (1991) (traducción E. Crespo Güemes), Madrid, Gredos, 1991.
- _____, *Iliada* (1996) (traducción R. Bonifaz Nuño), México, Universidad Autónoma de México, 2008.
- _____, *Iliada* (2004) (traducción A. López Eire), Madrid, Cátedra, 2008.
- _____, *Iliada* (2010) (traducción O. Martínez García), Madrid, Alianza, 2010.
- _____, *Odisea* (1911) (traducción L. Segalá Estalella), Buenos Aires, Losada, 2004.
- _____, *The Odyssey* (1919) (traducción A. T. Murray revisado por G. E. Dimock), Harvard University Press, 1995, 2 vols.
- _____, *Odisea* (1981) (traducción F. Jiménez Sandoval), Madrid, Edaf, 2009.
- _____, *Odisea* (1982) (traducción J. M. Pabón), Madrid, Gredos, 1993.
- _____, *Odisea* (2000) (traducción J. L. Calvo), Madrid, Cátedra, 2000.
- Píndaro, *Fragments*, London, Harvard University Press, 1997, 2 vols.
- Platón, *Cratylus*, London, Harvard University Press, 1992.
- _____, *Phaedo*, London, Harvard University Press, 1995.
- _____, *Symposion*, London, Harvard University Press, 1996.
- Plutarco, "The E at Delphi", *Moralia*, vol. V, London, Harvard University Press, 1993, 15 vols.

Bibliografía secundaria

- Bailly, Anatole (1894) *Dictionnaire Grec-Français*, Paris, Hachette, 1996.
- Baldick, Chris (1990) *Dictionary of Literary Terms*, Oxford, Oxford University Press, 2008.
- Bosque, Ignacio (1999) "El nombre común" en BOSQUE & DEMONTE (Dir.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1999, 3 vols.
- Bertrand, Joëlle (2008) *Vocabulaire grec. Du mot à la pensée*, Paris, Ellipses, 2008.
- Bremmer, Jan N. (1983) *The Early Greek Concept of the Soul*, Princeton. University of Princeton, 1993.
- Buffière, Félix (1956) *Les mythes d'Homere*, Paris, Belles Lettres, 1973.
- Chantraine, Pierre (1968) *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Paris, Klincksieck, 1984, 2 vols.
- Chiurazzi, Gaetano & VATTIMO, Gianni (2006) "Ermeneutica" en *Enciclopedia Filosofica Bompiani*, Milano, Bompiani, 2006, 12 vols.
- Clarke, Michael J. (1999) *Flesh and Spirit in the Songs of Homer*, Oxford, Clarendon, 1999.
- Colman, Andrew M. (2001) *Oxford Dictionary of Psychology*, Oxford, OUP, 3ª Ed., 2009.
- Corominas, Joan & Pascual, José A. (1981) *Diccionario crítico etimológico Castellano e Hispánico*, Madrid, Gredos, 1987, 5 vols.
- Cortellazzo, Manlio & Zolli, Paolo (1999) *Dizionario Etimologico della Lingua Italiana*, Zanichelli, Bologna, 2008.
- Cuhna, Antônio Geraldo da (1982) *Dicionário etimológico da língua portuguesa*, Rio de Janeiro, Lexicon, 1986.

- Cunliffe, Richard John (1924) *A Lexicon of the Homeric Dialect*, University of Oklahoma, 1977.
- Detienne, Marcel & Vernant, Jean-Pierre (1974) *Les ruses de l'intelligence. La mêtis des Grecs*, Paris, Flammarion, 1992.
- Diels, Hermann (1903) *Die Fragmente der Versokratiker*, Herausgegeben von Walter KRANZ, Zurich, Weidmann, 1996, 3 vols.
- Doron, Roland & PAROT, Françoise (1991) *Dictionnaire de psychologie*, Paris, PUF, 2ª Ed., 2008.
- Dorsch, Friedrich (1982) *Diccionario de psicología*, Barcelona, Herder, 2008.
- Estébanez C., Demetrio (1996) *Diccionario de términos literarios*, Madrid, Alianza, 2004.
- Fränkel, Hermann (1962) *Poesía y filosofía de la Grecia Arcaica*, Madrid, Visor, 1993.
- Freud, Sigmund, *Obras completas*, Buenos Aires, Amorrortu, 1979, 24 vols.
- Gorp, Hendrik van y otros (2005) *Dictionnaires des termes Littéraires*, Paris, Honoré Champion, 2005.
- Griffin, Jasper (1980) *Homer on Life and Death*, Oxford, Clarendon, 2009.
- Grimal, Pierre (1951) *Dictionnaire de la Mythologie Grecque et Romaine*, Paris, Presses Universitaires de France, 1996.
- Hoffmann, O.; Debrunner, A & Scherer, A. (1973) *Historia de la lengua griega*, Madrid, Gredos, 1986.
- Liddell, Henry George & Scott, Robert (1843) *A Greek-English Lexicon*, 9ª Ed., Oxford, Clarendon, 1996.
- Mallory, James Patrick & ADAMS, D. O. (2006) *The Oxford Introduction to Proto-Indo-European and the Proto-Indo-European World*, Oxford, Oxford University Press, 2006.
- Manguel, Alberto (2007) *El legado de Homero*, Bogotá, Randon House Mondadori, 2010.
- Onians, Richard Broxton (1951) *The Origins of European Thought*, New York, Cambridge University Press, 2000.
- Owen, William Bishop & GOODSPEED, Edgar Johnson (1906) *Homeric Vocabularies*, University of Oklahoma, 1969.
- Piaget, Jean (1947) *Psicología de la inteligencia*, Buenos Aires, Psique, 1988.
- Real Academia Española (2003) *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, XXII Edición, 2003.
- Reber, Arthur S. & Reber, Emily S. (1985) *The Penguin Dictionary of Psychology*, London, Penguin, 2001.
- Roberts, Edwards A. & Pastor, Bárbara (1996) *Diccionario etimológico Indoeuropeo de la lengua española*, Madrid, Alianza, 1996.
- Seco, Manuel; Andrés, Olimpia & Ramos, Gabino (1999) *Diccionario del Español actual*, Madrid, Aguilar, 1999, 2 vols.
- Seebold, Elmar (1883) *Etymologisches Wörterbuch der deutschen Sprache*, Berlin, Gruyter, 2002.
- Signes Codoñer, Juan (2004) *Escritura y literatura en la Grecia arcaica*, Madrid, Akal, 2004.
- Smyth, Herbert Weir (1920) *Greek Grammar*, Harvard, Harvard University Press, 1984.
- Snell, Bruno (1953) *The Discovery of the Mind: the Greek Origins of European Thought*, Oxford, Blackwell, 1953.
- Swinburne, R. G. (1995) "Soul", en Honderich (Ed.) *The Oxford Companion to Philosophy*, Oxford, OUP, 1995.
- Taylor (1932) *El pensamiento de Sócrates*, México, Fondo de Cultura Económica 1985.
- Urmson, James Opie (1990) *The Greek Philosophical Vocabulary*, London, Duckworth, 1990.
- Woodhouse, Sidney Chawner. (Comp.)(1910) *English-Greek Dictionary. A Vocabulary of the Attic Language*, London, Routledge & Kegan Paul, 1987.